

**La construcción social del deseo erótico en espacios de sociabilidad y ocio homosexual
en Cali. Estudio de caso en dos bares**

Juan Cabrera Ramos

**Universidad Del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de ciencias sociales
Programa de Sociología
Cali-Colombia
2013**

TABLA DE CONTENIDO

	Página
I. INTRODUCCIÓN	4
II. METODOLOGÍA	8
Sobre una investigación etnográfica	
Sujetos entrevistados	
III. MARCO TEÓRICO	13
Sexualidad: Un campo de discursos	
La construcción social del objeto de deseo erótico a partir de la clase social, la raza y el ciclo de vida	
Interseccionalidad como enfoque analítico	
Raza (color de piel)	
Clase social, capitales y habitus	
Ciclo de vida- generación	
Sistema sexo-género, identidad y orientación sexual	
Erotismo y fantasía sexual	
Mundos eróticos	
IV. CAPITULO 1.	
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL DESEO EN DOS ESPACIOS DE SOCIABILIDAD PARA HOMBRES Y MUJERES HOMOSEXUALES	21
Eros en los espacios de sociabilidad	
Los espacios objeto de estudio	
Espacios de sociabilidad y ocio homosexuales	

Bar Golden

Bar Lulus

V. CAPITULO 2. LA DINAMICA DEL OBJETO DE DESEO ERÓTICO 36

Los capitales en juego

Capital simbólico. Se necesita más que plata.

Es mejor ser joven

El estatus también depende del color de piel

Tipo ideal del objeto de deseo

Tipo ideal del objeto de deseo en Lulus

Tipo ideal del objeto de deseo en Golden

VI. CAPITULO 3. HACIA UNA SOCIOLOGÍA DEL DESEO 51

Campo sexual y habitus erótico

Sobre la importancia del campo sexual

El campo de la sexualidad como enfoque

De la democratización a la estratificación de la sexualidad

Estratificación en Golden y Lulus

Cuerpo y habitus erótico

Habitus eróticos encontrados

VII. CONCLUSIONES

A modo de interpretación

64

Referencias bibliográficas

I. INTRODUCCIÓN

La sexualidad ha sido sin duda un aspecto que ha hecho parte de la historia de la humanidad y las relaciones sociales que se han establecido a lo largo de todo tipo de sociedades han estado sin duda atravesadas por este aspecto; la sexualidad atraviesa todas las interacciones sociales y las conductas individuales, es por esto que se convierte en un tema fundamental para comprender la conducta humana (Córdoba: 2003).

En la contemporaneidad la identidad sexual de los individuos influye directamente en su acción social, en su reflexión como ser en el mundo y en su posición como agente político ante el sistema social y las normas sociales bajo las cuales coloca en escena su cuerpo dentro de un espacio social. Vale decir que no siempre se ha hablado de –sexualidad–, pues la sexualidad como concepto es un producto epistemológico que se tejió como un constructo social para facilitar la aprehensión de una dimensión de la vida social humana.

El concepto –sexualidad– es una categoría que se ha trastocado en su contenido a través del tiempo, así mismo por supuesto, las representaciones sociales y las prácticas sociales que indudablemente están atravesadas por su contenido, a partir de este también se han construido dimensiones teóricas que son de suma importancia para abordar el estudio de la sociedad. El proceso de modernización trajo consigo una serie de cambios en la sociedad, es así como en el campo de la sexualidad emergieron una serie de tendencias que diversificaron la orientación sexual, en este sentido la separación del sexo y la reproducción marca un punto crítico de cambio en el siglo XX. El sexo por placer desligado del peso y la responsabilidad de la descendencia, sería lo que se denomina sexualidad plástica (Giddens: 1998).

La reivindicación del placer sexual por parte de la mujer también está acompañada de una emergencia de la homosexualidad, en donde la sexualidad se separa de los paradigmas

eugenésicos para tomar un lugar a través del cual se hace “referencia a la sexualidad como una cualidad o propiedad de la identidad personal”¹.

En este sentido lo que se busca principalmente es analizar y caracterizar algunos aspectos que influyen en la construcción del deseo erótico en los agentes que concurren a bares para hombres y mujeres homosexuales de la ciudad de Cali. Dicha construcción ha sido delimitada a tres dimensiones o categorías de estudio, a saber: *la raza, la clase social y el ciclo de vida*. Como se expondrá en el cuerpo del trabajo, estas proveen los lineamientos fundamentales para el análisis propuesto, si bien toda delimitación lleva consigo un sacrificio, por razones metodológicas como investigador he llevado a cabo en este punto una acción racional por considerar que esas son las categorías que más se ajustan para los objetivos propuestos.

A partir del marco *–campo sexual–* en el que se tienen en cuenta factores psicoanalíticos y subjetivos, entendidos como factores estructurantes y estructurados; esto sin perder de vista los procesos estructurales más amplios de la sociedad, se pretende específicamente describir algunas vivencias y características por medio de las cuales se construye un prototipo del deseo o un *objeto del deseo erótico*, en dos diferentes espacios sociales.

Lo que se busca analizar es cómo entran a jugar las dimensiones anteriores en la construcción del objeto de deseo erótico, para lo cual como herramienta metodológica se optó por llevarlo a cabo en espacios de sociabilidad y ocio de la ciudad de Cali, para hombres y mujeres homosexuales, pues en ellos los mundos eróticos y en particular el mercado erótico juegan un papel preponderante.

En este sentido la escogencia de una herramienta cualitativa como método de investigación, para este caso principalmente la etnografía y como apoyo las entrevistas, se hace pensando en captar en qué forma las categorías de análisis que construyen el objeto de estudio están insertas y conforman a la vez un tipo determinado de relaciones sociales. En una investigación científica se llevan a cabo acciones racionales que permiten dar forma a un objeto de estudio; es por esto que la presencia del autor en relación con su objeto está

¹Giddens Anthony, Las transformaciones de la intimidad. Ediciones cátedra, Madrid 1998. Pag.12

ligada a una delimitación o escogencia de faceta, es decir a un cierto tipo de relaciones sociales que se aprehenden y se comprenden desde una perspectiva teórica.

La etnografía permite al sujeto investigador impregnarse de la lógica y el sentido inherentes al objeto cognoscible, aprovechando su situación o posición de observador para desentramar las lógicas que constituyen el hecho social, que son ignoradas por el sentido común de los sujetos o agentes sociales.

La construcción social del deseo erótico trata de trascender una visión determinista y se enmarca más bien en una teoría de los campos sociales, estableciendo el *campo de la sexualidad* como marco de referencia en el cual se insertan agentes sociales que son estructurados por medio de un *habitus sexual o erótico*, pero donde igualmente estos mismos agentes estructuran dichos habitus, se establecen entonces ciertas disposiciones superpuestas de los agentes que atiendan a posiciones estratificadas dentro de la sociedad.

Los espacios de sociabilidad y ocio homosexual ofrecen aspectos de vital importancia para la investigación social. Durante el trabajo se captaron aspectos singulares e inadvertidos que solo se logran aprehender con observaciones rigurosas en varios de estos sitios; en trabajos hechos hasta hoy en Cali, en donde fundamentalmente se habla de un proceso de racionalización del mercado erótico (Sevilla:1997), no se hace un registro detallado de estos espacios sociales, a pesar de que es evidente que existen profundas diferencias en las dinámicas acaecidas en cada lugar, dependiendo de su ubicación geográfica y de la clase social que ocupe; por esto es importante hacer un registro de los aspectos microsociales que solo se entienden y se conforman en torno a un espacio específico y que pueden arrojar resultados que desde una mirada más general se pueden perder de vista, sin duda aspectos tales como el comercio sexual, la discriminación y la segregación necesitan de un estudio exhaustivo a un nivel micro para comprender sus variaciones en los diferentes espacios que se estudiaran, sin olvidar que estos espacios se enmarcan dentro de una estructura social.

El deseo por un objeto sexual genera fantasías en el imaginario que no escapan al campo de la dominación social, en la manera que lo formula Collins (1990), es decir a una matriz de control social. En este sentido el objeto del deseo se construye en una serie de tensiones y

conflictos en las sociedades capitalistas que son sociológicamente relevantes para la comprensión del campo del deseo en la sociedad caleña, así mismo se articulan cierto tipo de relaciones sociales, discursos, conductas y puesta en escena de los cuerpos de los agentes que varían de acuerdo a los espacios sociales, girando en torno a las dimensiones conceptuales de análisis.

En primer lugar en esta investigación se busca como objetivo principal caracterizar los aspectos fundamentales que conforman o influyen en la construcción social del objeto del deseo, para describir cómo se materializan en los cuerpos de los agentes objeto de estudio, así mismo surgen objetivos específicos tales como la descripción de las variaciones más importantes en relación con los diferentes contextos (ubicación geográfica, clase social, tipo de rumba) en los que se ubican los espacios sociales elegidos como objeto de estudio.

Es vital como objetivo específico analizar las formas de interrelación de los individuos y los intercambios recíprocos acaecidos, describiendo la forma en que los cuerpos sexuados colocan en escena ciertas posturas y formas de ser dependiendo del objeto de deseo y la posición social en el contexto o espacio de socialización

La pregunta que guía la investigación es ¿Cómo se materializa o manifiesta el objeto social del deseo en los hombres y mujeres homosexuales que concurren a espacios de sociabilidad y ocio homosexual en la ciudad de Cali, a partir de las dimensiones teóricas, clase social, ciclo de vida y color de piel?.

El cuerpo del trabajo se divide en tres partes, la primera parte tiene un carácter conceptual y descriptivo, en él se esbozan las categorías conceptuales de análisis y se caracterizan los espacios objeto de estudio; el segundo capítulo es de carácter analítico, las fuentes primarias son de primer orden y las fuentes secundarias ayudan a encuadrar teóricamente dicho análisis, en éste se describe cómo se construye el objeto de deseo erótico en los espacios objeto de estudio. Por último, en el tercer capítulo se analiza cómo en un campo sexual se estructuran *habitus sexuales* y cómo influye en la estructuración de estos *habitus* la construcción del objeto de deseo erótico. Finalmente se esbozan unas conclusiones a modo de interpretación de los resultados de investigación.

II. METODOLOGÍA

En primera medida para el estudio de la construcción social del objeto de deseo erótico se plantearon dos interrogantes fundamentales, ¿Cómo y dónde hacerlo?; el primer interrogante plantea una acción de orden teórico y la elección de una o varias herramientas de estudio, el segundo plantea la escogencia de un espacio social en el cual desarrollar el proceso investigativo. Ambas escogencias van de la mano.

El mercado erótico y los mundos eróticos juegan un papel fundamental en los espacios de sociabilidad y ocio homosexual, por esto constituyen una arena en la cual es posible desarrollar los objetivos propuestos. Decidí tomar dos bares a los que concurren hombres y mujeres homosexual, que son contrastantes en cuanto a su composición económica, social, cultural y espacial, que me permiten captar la construcción de dos mundos eróticos diversos, para a partir de allí facilitar el análisis en cuanto a la construcción del objeto de deseo se refiere. Además de comparar busco realizar un acercamiento microsocioal, en cada uno de los espacios.

Realicé un trabajo etnográfico en el que la observación participante fue la principal herramienta y la entrevista servirá como soporte y retroalimentación constante.

Sobre esta investigación etnográfica

La observación participante consistió en desempeñarme como “uno más” que acompaña la “rumba”, lo cual me permitió captar intimidades desinhibidas en la noche. De esta manera en ningún momento permití que los sujetos me percibieran como investigador.

“la observación participante exige la presencia en escena del observador, pero de modo que este no perturbe su desarrollo”²

En todo momento intenté seguir un proceso de reflexividad entendido como una *objetivación científica del sujeto de la objetivación*.

Simmel (2012) plantea que al realizar un acercamiento al campo de estudio, se debe hacer desde la perspectiva del “extranjero”, para indicarnos que se debe asumir una actitud de extrañamiento y evitar que los prejuicios propios de cada círculo o espacio social permeen nuestra visión o aprehensión de las dinámicas. Además, se tuvo en cuenta las dinámicas propias de cada lugar, como menciona Geertz (1994), pues éstas permitieron en gran medida interpretar lo observado.

Se conformó y clasificó la información cualitativa pertinente para abordar nuestro objeto de estudio en torno a las categorías de análisis. Se tuvieron en cuenta aspectos tales como la forma de vestir, los adornos, la manera de bailar, el tipo de música, la puesta en escena de los cuerpos como centro de las formas de la interacción. Se tomó en cuenta también el contenido de las conversaciones acaecidas durante la rumba, bajo la desinhibición de la noche y al calor de los tragos, cuando los individuos se sentían sin ninguna restricción; este último aspecto fue fundamental para lograr el objetivo de la investigación.

Por otro lado, la observación en el exterior de los lugares fue importante, puesto que sus dinámicas están entrecruzadas con las del interior, en el exterior es mucho más fácil para los intereses de este relato entablar conversaciones e interacciones, la –fachada- varía según el contexto. Después de cada episodio de rumba realizaba mis anotaciones, para registrar algunos detalles de cada episodio. Los datos procedentes de la observación se consignaron en un diario de campo.

“las anotaciones representan el método tradicional usado en etnografía. De acuerdo con la observación etnográfica, las notas de campo consistirán en descripciones más o menos concretas de procesos sociales y sus contextos”³

² Velasco, H. Díaz De Rada, A « el trabajo de campo », En la lógica de la investigación etnográfica Editorial Trotta, Madrid ,pag.24

Es importante reconocer que siempre se escapan muchos detalles acaecidos en los espacios de investigación, además en el proceso de convertir lo observado en datos a través de conceptos lingüísticos, inevitablemente plantea una reducción desde mi punto de vista como investigador, sin embargo a través del mismo proceso de escritura del presente texto han aparecido en mi memoria diversos detalles y momentos que viví durante la observación, que han sido de gran ayuda para la descripción y el análisis.

“nunca es posible registrarlo todo, las escenas sociales son realmente inagotables. Es necesario realizar algún tipo de selección”⁴.

Mi experiencia en estos espacios de rumba fue ambivalente puesto que por un lado viví la rumba en los dos lugares y por otra parte, trate de extrañarme de ella, a la manera de un vistazo a “vuelo de pájaro” para evitar imbuirme totalmente en la rumba y perder de vista los aspectos importantes a observar. Cabe recordar que “en etnografía el instrumento de investigación es el etnógrafo.”⁵.

Debo señalar que las conversaciones ligeras e informales con quien interactuaba, las cuales como veremos más adelante, giraban en torno a mi como objeto del deseo, me fueron muy útiles y entraron en la lógica de la observación participante, este último aspecto fue clave pues constituyo un reto importante donde se requirió de un continuo aprendizaje y de una deconstrucción constante del papel de investigador-actor social para poder aprovechar a mi favor la influencia en el contexto en que me toco desenvolverse, si bien la influencia del investigador puede perturbar su objeto de estudio, en este caso la influencia enriqueció los datos que pude extraer. Por esto a medida que fui avanzando en la investigación logre mayor empatía y conexión con los sujetos y el contexto estudiado, lo que me permitió acceder a aspectos reveladores que de otra forma hubieran sido imposibles de develar.

En definitiva es muy importante aprender a desenvolverse en el contexto del espacio social, la investigación debe someterse no solo a los condicionamientos culturales y sociales que envuelven el espacio sino también a los ritmos temporales que se manejan en los mismos,

³Hammersley, Martin, Alkinson, Raúl. Etnografía, Métodos de Investigación. Fondo De cultura Economica.Pag.162

⁴Ibíd. Pag.167

⁵ Ibíd. Pag.178

de esta manera la información va llegando de forma “natural”, puesto que a veces en el afán de obtener la información pertinente el investigador fuerza los ritmos y hace que su influencia se torne perturbadora. En este tipo de investigaciones es imposible pasar desapercibido, en este sentido esta influencia que ejerce el investigador en el medio debe ser utilizada a favor del mismo, la compenetración con el espacio y sus sujetos no solo debe ser pensada y analizada también debe ser vivida y sentida

Sujetos entrevistados

Si bien fueron varias las entrevistas informales que se realizaron en el mismo espacio de estudio, se llevaron a cabo siete entrevistas formales a seis hombres y una mujer homosexuales de diferentes posiciones sociales que asisten a uno u otro bar, solamente uno de los entrevistados frecuenta los dos lugares, los nombres son ficticios para preservar la intimidad de las siete persona

<i>Asistentes al bar Lulús</i>					
<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Estrato socio económico</i>	<i>Sexo - Genero</i>	<i>Raza (color de piel)</i>
Juan Carlos	22 años	Estudiante de Economía en la Universidad del Valle.	Estrato 5	Hombre Homosexual	Negro
Caro	22 años	Estudiante de ciencias políticas en la Universidad de los Andes. Bogotá.	Estrato 6	Mujer Lesbiana	Blanca
Richard	20 años.	Estudiante de diseño en la Universidad	Estrato 5	Hombre Homosexual	Blanco;

		Javeriana			
Peter	23 años.	Estudiante de ingeniería industrial en la Universidad del Valle.	Estrato 3	Hombre Homosexual	Negro
<i>Asistentes a bar Golden</i>					
La gata; (también asiste en ocasiones a Lulus).	19 años	Estudiante de recreación en la Universidad del Valle.	Estrato 2	Hombre Homosexual	Blanco
Jhon	42 años	Bachiller, estilista.	Estrato 2	Hombre Homosexual	Blanco
Andrés	40 años	Tecnólogo en sistemas.	Estrato 3	Hombre Homosexual	Negro

III. MARCO CONCEPTUAL

Sexualidad: un campo de discursos

El campo de la sexualidad ha sido y sigue siendo objeto y sujeto de varios discursos que se han ubicado en lo que podría denominarse una balanza discursiva, desde diferentes posiciones se ha interpretado su significación. Multiplicidad de construcciones teóricas y de categorías conceptuales se han propuesto desde posturas epistémicas diversas, pero que muchas veces terminan siendo complementarias. Son muchos los estudios sobre la sexualidad humana llevados a cabo desde diferentes posturas; los aportes de Foucault desde lo histórico social, los llevados a cabo por la antropología cultural (Lévi-Strauss), el papel del psicoanálisis en cabeza de Freud, las posturas críticas feministas, son solo algunos de los discursos que se articulan en el panorama de la sexualidad y que atienden a un contexto histórico y social en el cual se enmarcaron dichas propuestas.

La balanza discursiva ha sufrido grandes cambios, el campo de la sexualidad no ha sido ajeno a los procesos económicos, políticos sociales y culturales derivados del proceso de modernización, de aquí que existan algunos discursos preponderantes que han sido categorizados como esencialistas, moralistas, psiquiátricos, médicos, psicoanalíticos, feministas, construccionistas, radicales entre muchos otros, los cuales nos aportan conocimientos y propuestas desde posturas diversas. Pero es menester recordar que más importante que la cantidad o la forma de los discursos su importancia radica en el contenido de los mismos; por ende lo que nos dicen y la forma en que lo categorizan es realmente lo importante para los estudios en el campo.

En el desarrollo de dichos discursos se establecen unos imperativos que se imponen al sexo a través de su mismo estudio. Se busca entonces hacer un uso crítico del contenido de estos discursos, conscientes de que ese contenido puede iluminar nuevas formas para la

interpretación de la sexualidad y el tejido social que se hilvana a partir de esta dimensión de lo social.

“objeción posible: sería un error ver en esa proliferación de los discursos un simple fenómeno cuantitativo, algo como un puro crecimiento, como si fuera indiferente lo que se dice en tales discursos, como si el hecho del hablar en sí más importante que las formas de imperativos que se imponen al sexo”⁶ .

Foucault en clara alusión al imperativo categórico kantiano -que este último filósofo desarrolló como formas que se imponen a la moral-, trae a colación la idea para denotar, que en los estudios y por ende desarrollos epistemológicos producto de estos, se desenvuelve una pugna desde diferentes posturas teórico-metodológicas, que se construyen desde diversas posiciones sociales, en este sentido se contraponen distintas visiones del mundo que intentan reivindicar su lugar, afirmar su imperativo, su verdad .

En lo que podría denominarse *imperativo categórico del sexo*, se dota de ciertos conceptos y teorías que tienden a naturalizarse en la sociedad y que se reproducen por parte de los individuos, como lo recuerda Butler parafraseando a Foucault, el sexo es un “ideal regulatorio no solo funciona como norma, sino que además es parte de una maquina reguladora que produce los cuerpos que gobierna”⁷

Como ya lo advertía Foucault, la proliferación de discursos sobre la sexualidad ha ido en aumento y los estudios empíricos y teóricos a finales del siglo XX y principios del XXI han suscitado todo un fenómeno.

La construcción social del objeto de deseo erótico a partir de la clase social, la raza y el ciclo de vida

⁶ Foucault, Michel. Historia de la sexualidad. La voluntad del saber. Siglo XXI editores. México. Pág. 48

⁷ Butler, Judith. Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo”, Editorial Paidós, México D.F 2002. Pag.18

Interseccionalidad como enfoque analítico

Considerar la perspectiva de interseccionalidad alrededor de las categorías sociales, implica reconocer que en el campo de estudio las dinámicas que clasificamos a través de las dimensiones de estudio se afectan las unas a las otras. La clase social, la raza y el ciclo de vida conforman una matriz ordenadora del objeto de deseo erótico. Para autores como Urrea, Viveros y Wade (2008) es imposible abordar aspectos tales como la raza (color de piel), el ciclo de vida, el sexo-género y la clase social por separado o como si cada una tuviera una dimensión unívoca. Desde este punto de vista, las categorías, se interceptan para establecer, en palabras de Collins (1990) una contundente “matriz de dominación” que organiza el mundo social, y que es vivida tanto por los grupos dominados como por los dominantes.

Raza (color de piel)

El concepto de raza usado lo podemos expresar también como color de piel. Aunque el concepto de raza nace enmarcado en una concepción biologista y hace alusión a diferencias fenotípicas e inclusive genéticas, este enfoque ha sido ampliamente cuestionado por la misma biología. En estricto sentido no existen razas en los seres humanos bajo la perspectiva biológica. La categoría de raza que se utiliza en este trabajo hace referencia a los aspectos fenotípicos entre ellos el color de piel, representados socialmente como marcadores de diferencia de estatus. Se toma lo racial como un constructo social que se ha naturalizado.

La raza es una categoría social e históricamente construida dentro de una lógica de dominación, y que no puede entenderse aisladamente sino dentro de un contexto específico, en la dirección formulada por Hall (1994). Se aborda el análisis enfocado en la raza a partir de un supuesto que todo evento o manifestación de relación o acción social se encuentra enmarcada por un contexto o campo de dominación.

En esta investigación el color de piel lo analizamos en el mundo homosexual caleño, ya sea masculino o femenino, vía *habitus* sexuales. Por lo tanto, no es entender a la raza (y las demás categorías) como características naturales de ciertos individuos o grupos humanos, sino como una construcción social que genera desigualdad, prejuicios y discriminación en el ámbito de la sexualidad, que es mi tema de estudio.

Clase social, capitales y habitus

La clase social desde la perspectiva marxista es fundamentalmente economicista, y esto hace que dicha categoría se asocie con el capital económico fundamentalmente, es por esto que la clase social es abordada desde la perspectiva de Bourdieu que marca una ruptura con dicha concepción.

“Sobre la base del conocimiento del espacio y de las posiciones podemos recortar clases en el sentido lógico del término, es decir conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y producir por lo tanto, prácticas y tomas de posición diferentes”⁸

Aspectos como el estatus, están atravesados por factores culturales y sociales que tienen un peso importante al igual que el económico en las relaciones sociales afectivas o eróticas. Para ingresar en los espacios objeto de estudio y desenvolverse de acuerdo a las dinámicas propias de éstos, un conjunto de actores requieren poseer otro tipo de capitales diferentes al económico y cultural, ya que se ingresa a un contexto en donde se deben colocar en escena actitudes y discursos que no solo se limitan a lo económico o lo cultural, sin desconocer por supuesto la importancia que tienen para otros actores. Aspectos tales como “la pinta juvenil”, prototipos de belleza que resalten supuestas potencialidades sexuales del

⁸Bourdieu, Pierre. 1990., “Espacio social y génesis de las “clases”” En: *Sociología y Cultura*. Editorial Grijalbo., México D.F. p. 284

individuo, que caen mas en la esfera de un capital sexual, pueden ser determinantes para los actores que juegan a hacer el papel de objetos de deseo.

No siempre en estos espacios se puede mezclar “cualquiera con cualquiera”. Por esto se describirán las diferencias que en torno a la clase social expresa la construcción social del deseo dependiendo de cada contexto en el que se hallan inmersos los dos lugares de rumba.

La clase social nos remite entonces a un espacio social que es entendido como un conjunto de posiciones y disposiciones, donde las primeras son definidas objetivamente y las segundas subjetivamente. Así, en el campo erótico de mi interés se mueven agentes que ocupan diferentes posiciones dependiendo del volumen, la composición y la trayectoria del capital, estos capitales son el económico, cultural y social. Pero además en la presente investigación se abordará otra especie de capital que se denomina capital sexual o erótico y que se concibe como *la calidad y cantidad de atributos que posee un individuo, que provocan una respuesta erótica en otro.* (Green, 2008).

La aplicación sociológica del término "capital" por lo general se refiere a los recursos que se adquieren en una esfera social. El capital sexual o definido más específicamente en la presente empresa como capital erótico, interseccionalizado con los otros capitales que se ponen en juego en el campo. Aunque el capital sexual no se puede estudiar por si solo o aislado de los otros capitales que entran en juego, tampoco es reducible a otros capitales como el cultural social o económico.

Como se ha podido advertir desde el comienzo del texto, empleo el término *habitus sexual o erótico*. La idea de *habitus* está en una posición intermedia entre la estructura y la acción social, es decir es una estructura estructurada y estructurante. Bourdieu lo define como un “sistema de esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico con categorías de percepción, apreciación, como principios de clasificación y como principios organizadores de la acción” (Bourdieu: 1990). A partir de esta conceptualización, Green (2008), propone que el mundo erótico opera bajo formas de comportamiento social que organizan los cuerpos deseados, ya sean masculinos o femeninos, a través de las emociones, los afectos, las pasiones tocando los estilos de vida íntimos, independientemente a que se expresen de

diversas maneras. Los *habitus* eróticos corresponden a la manera particular como en una sociedad concreta o un determinado grupo social vive y expresa su sexualidad o en forma más genérica produce sus fantasías sexuales

Ciclo de vida, generación

Se refiere a los estadios generacionales en que se encuentran los agentes objeto de estudio en este caso se clasificaron arbitrariamente tres ciclos que atienden más a un proceso social que a la edad biológica como tal: esquemáticamente: una generación joven otra adulta y otra adulto mayor.

Sistema Sexo-género, identidad y orientación sexual

El sexo-género es definido a modo de Rubin como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”⁹. En este texto interesa la manera como la identidad del individuo pasa por su relación con el sexo biológico y los papeles sociales masculinos o femeninos que pueden tener o no alguna relación con las características biológicas, o sea se puede ser hombre o mujer biológico-a o no biológico-a. La identidad sexo-género puede a la vez manifestarse mediante múltiples maneras de vivir el deseo erótico. La homosexualidad, heterosexualidad, o bisexualidad como expresiones cambiantes de la sexualidad no son fijas a determinadas identidades sexo/género (Butler, 2002). En realidad, en esta investigación solo interesa observar las orientaciones homosexuales masculinas o femeninas, o sea, independientemente al esquema sexo/género que los sujetos asuman en los dos lugares de observación etnográfica.

⁹Rubín, Gayle, 1975, “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo”. Traducción al castellano de Stella Mastrangelo .(1986), en: *Nueva antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos*, 30, Ludka de Gortari (coord.), CONAC y T/UAM Iztapalapa. Archivo pdf. Pag.3

Erotismo y fantasía sexual

“El erotismo es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad y por tal motivo implica el paso de la naturaleza a la cultura. Erotismo es la sexualidad humanizada.....”¹⁰. Para Sevilla existe una organización social del deseo que institucionaliza la búsqueda del placer, y le asigna a la búsqueda de lo emocional o a lo erótico en el agente, un método o un medio racionalizado para acceder a tal fin.

Lo erótico es la sexualidad humana, donde la naturaleza se separa de la cultura y el instinto neto de reproducción da paso a la fantasía y la imaginación como componentes fundamentales de la sexualidad. Este argumento de Sevilla evidentemente nos remite a *Lévi-Strauss*, pues en esta misma línea desde la antropología cultural considera que la prohibición del incesto es el punto fundacional de la cultura humana. Consideramos pues *lo erótico* como sexualidad humanizada, aunque en estricto rigor hablar de sexualidad humanizada es redundar en los términos, la sexualidad es ya de por sí un acto netamente humano, es decir socialmente construida. Por lo mismo no existe placer sexual, sin producción de fantasía sexual.

Mundos eróticos

De acuerdo con Green “Los mundos eróticos introducen una capa adicional de complejidad ya que ellos al mismo tiempo se constituyen y son producidos socialmente: ellos reflejan los deseos constituidos socialmente de los participantes eróticos de una manera agregada, y

¹⁰ Sevilla, Elías. Ed. (1996) *Prosa Antropológica Y Otros Estudios Previos Sobre Sexualidad, Erotismo y Amor*. Documentos de trabajo No. 23, Cidse. Universidad Del Valle. Cali. P. 21

ellos transponen dichos deseos en una matriz institucionalizada y estratificada socialmente de relaciones que conforman el campo sexual”¹¹ (traducción libre)

Como vemos lo erótico a pesar de ser una vivencia tan subjetiva (íntima), es a su vez dependiente de un campo social. Lo particular es que esta idea de campo social se compara a una matriz institucionalizada, que estratifica y clasifica los deseos eróticos, lo cual se acerca a la propuesta de Collins (1990) que vimos antes de matriz de dominación, porque para esta autora la sexualidad hace parte de los componentes de la misma, aunque para esta autora uno de los componentes de la matriz es la heterosexualidad.

Si bien el campo de lo sexual se define en distintas gradaciones dependiendo del sitio o espacio social, no se puede perder de vista que de todos modos estos campos entran en unas dinámicas estructuradas donde se construyen ciertos marcos referenciales. “Entre gustos no hay disgustos”, reza el adagio popular, la multiplicidad de tipos del objeto del deseo, no puede hacer perder de vista que sin embargo todos conservan en el fondo o en su substrato unas estructuras que apelan a un *campo social*.

¹¹“Erotic worlds introduce an additional layer of complexity as they are both socially constituted and socially constituting: they reflect the socially constituted desires of erotic participants in an aggregated form, and they transpose these desires into a socially stratified, institutionalized matrix of relations that is, a sexual field” Green, Adam Isaiah. The Social Organization of Desire: The Sexual Fields Approach. En Source: Sociological Theory, Vol. 26, No. 1 (Mar., 2008), pp. 25-50Published by: American Sociological Association.Pag.28

IV. CAPITULO 1

CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL DESEO EN DOS ESPACIOS DE SOCIABILIDAD PARA HOMBRES Y MUJERES HOMOSEXUALES

Eros en los espacios de sociabilidad

Para el estudio de la construcción social del deseo erótico y de los mundos eróticos, se tuvieron en cuenta dos elementos fundamentales en su conformación. Por un lado el sitio o los espacios de sociabilidad, pues es en estos donde se definen situaciones y se concretan relaciones, son escenarios en que se están reconfigurando constantemente las relaciones de sociabilidad. Por otro lado, una estructura auxiliar social o *campo*, donde pueden analizarse los esquemas y ciertas condiciones y posiciones estructurantes que los agentes reconfiguran según el contexto.

En este momento abordaremos el análisis del primero de los elementos, (espacio de sociabilidad) en el capítulo tercero se analizará el elemento faltante es decir, *el campo social*.

Los espacios objeto de estudio

Los espacios de sociabilidad homosexual juegan un papel importante para la configuración de las relaciones sociales, además estos espacios son una arena donde se clasifican y organizan agentes sociales, estos conforman junto con otros espacios un campo donde los mundos eróticos y las relaciones de poder se reconfiguran constantemente, pero donde a la vez se reproducen y legitiman esquemas organizativos de la sexualidad. Como advierte Green:

“Anclados a sitios físicos y (virtuales), tales como bares, discotecas, saunas, salas de chat, los mundos eróticos son ante todo arenas sociales, organizadas por “relaciones históricas objetivas entre posiciones” que reproducen el campo de juego de la socialidad sexual inherentemente desigual.”¹² (Traducción libre)

Los espacios de rumba y ocio homosexual, se consolidan junto a otros espacios tradicionales de rumba, en este espacio social se concretan una serie de interacciones que no se desprenden de una estructura social, pero que presentan formas en la acción que solo se comprenden en las dinámicas de este contexto. En ellos la puesta en escena de los cuerpos adquiere matices provocadores, el espacio permite que se liberen tensiones y fluyan miradas coquetas, ya que en todo el espacio “rumbero” hay una posibilidad latente de conquista.

Para Salazar (1996) existe entre el lugar y los hombres homosexuales un interrelacionamiento “ambos se constituyen uno a partir del otro, el gay se encuentra inserto en una serie de relaciones sociales que están estructuradas a partir del lugar, pero también el gay, los permea confiriéndoles una dinámica particular”¹³. Pero esto también es válido entre mujeres lesbianas, como se observa en el bar Lulus, de acuerdo con mi registro etnográfico.

En este sentido la escogencia de una pareja sexual en estos espacios, no solo se limita a los aspectos físicos, sino que atiende también a una serie de condiciones o características sociales. Esto se traduce en cuerpos sexuados con olor, sabor, color, un rango etario, es decir, una posición social.

Como las relaciones sociales acaecidas en los bares están atravesadas por lo sexual, en estos lugares el capital sexual, las relaciones de pareja y el “mercado erótico y afectivo” entran a jugar constantemente, según lo señalan dos de mis entrevistados:

¹² *Ibíd.* Pág. 28. “An chored to physical (and virtual) sites, such as bars, nightclubs, bathhouses, and chat rooms, erotic worlds are, more importantly, social arenas, organized by "objective historical relations between positions" that render the "playing field" of sexual sociality inherently uneven”

¹³ Salazar, Alexander. Nictálopes al encuentro de otro que es yo: Sociografía de los lugares Gay en Cali. Trabajo de grado en sociología, Universidad del Valle, Cali. P.64

“uno acá siempre levanta, la mayoría de veces resulta algo para comerse o simplemente para tener un vacilón, yo aquí he tenido varios encuentros, pero nunca ha resultado en nada serio, yo simplemente voy y tengo sexo con alguien y ya... al otro día todo sigue normal” Juan Carlos

“lo más normal de nuestro ambiente es eso “culiar” (...) si vos quieres encontrar a alguien de verdad, no lo busques ni en la loma, ni en un bar y sí que menos en un sauna, ¡todos buscan sexo!” La Gata

Espacios de sociabilidad y ocio homosexual

Los bares en los cuales se llevó a cabo el registro etnográfico han sido denominados espacios de sociabilidad y ocio, en los cuales confluyen hombres y mujeres homosexuales. En el argot popular se conocen como bares de “ambiente” y están diseñados para una rumba gay o lesbiana.

Si bien es cierto que la clasificación propuesta abarca desde un punto de vista conceptual y teórico los espacios objeto de estudio, no podemos perder de vista dimensiones relevantes que les diferencian y que reconfiguran los espacios de forma singular. Aunque Lulus y Golden son bares explícitamente homosexuales en el contexto de la rumba caleña presentan lógicas de sociabilidad variadas, por ende tienen imaginarios distintos. Las diferencias entre los dos bares son múltiples, en cuanto a lo social lo cultural y lo económico, como veremos más adelante.

Las dinámicas de interacción social que se dan entre los sujetos que frecuentan los espacios estudiados, la misma relación que se establece entre sujetos y espacio toma matices diferentes. La distribución espacial presenta diferencias que no pueden pasarse por alto, es decir, la arquitectura de los lugares es muy distinta, no solo por cuestiones económicas, sino porque la disposición física de los lugares está diseñada para formas de sociabilidad diferentes: los adornos, las luces, la música, la pista, todo está configurado desde distintas

posiciones en el espacio social. A pesar de que un recorrido a pie no tardaría más de veinte minutos para llegar de un bar a otro, las diferencias propias de los sectores en que están ubicados son evidentes.

Los espacios para la vivencia de la homosexualidad, incluidos saunas, baños públicos y los que se encuentran en espacios abiertos o públicos de la ciudad, y por supuesto los bares, son sitios de refugio donde se normalizan ciertas conductas y en donde se puede ser abiertamente homosexual pero donde se genera una “*espacialización y temporalización del deseo homosexual*”¹⁴, es decir se controlan los cuerpos como objeto y sujeto de deseo.

La noche se convierte en el momento donde los espacios se manifiestan en toda su dimensión, la oscuridad ha sido “aliada” a los encuentros gay, (Laguarda, 2005). Estos encuentros en Cali además de ser relegados a un tiempo, han sido relegados a su vez a un espacio de la ciudad; el centro ha sido históricamente el lugar en el que se albergan la mayoría de bares y saunas. “*El territorio maneja sus propios códigos y normas (...) el territorio favorece y propicia el encuentro de dos cuerpos deseantes*”¹⁵.

La relegación a los espacios del centro de la ciudad es especialmente para Golden que siempre a operado aquí, pero para Lulus donde asisten mujeres lesbianas jóvenes, vemos que se ubica en el barrio Granada, lo que lo normaliza frente a otros espacios de rumba heterosexual y demarca nuevas lógicas de sociabilidad frente a los espacios tradicionales.

¹⁴ Salazar, Alexander. Óp. Cit. P. 87


¹⁵ Ibíd. P. 67

Bar Golden

MAPA 1

CENTRO DE CALI



 Calle del pecado

Se ubica en el sector popularmente conocido como “la calle del pecado” en las postrimerías del centro, muy cerca (una cuadra y media) del centro administrativo de la ciudad, sector básicamente comercial (ver mapa 1). Este sector es reconocido dentro del mundo homosexual; en este pequeño rincón de la ciudad existen algunos bares de ambiente como se les llama popularmente, este es un sitio reconocido de intercambios sexuales. Los intercambios de este tipo que se dan en el exterior, es decir en la propia calle se da por parte

de transexuales, y en una menor medida por parte de mujeres que se ubican generalmente dentro de los bares.

La popular calle del pecado es una calle angosta donde se ubican residencias, viejos hoteles y estancos, alberga también sin letrero que lo distinga a el bar Golden; En realidad, no es necesaria una publicidad muy ostentosa pues los visitantes ya conocen el sitio y a pesar de que un porcentaje de la población asistente varía, en el sentido que son visitantes ocasionales, que van alguna vez o que nunca habían asistido al lugar y simplemente no vuelven, por lo general los asistentes son clientes que llevan algún tiempo visitándolo, es normal encontrarse cada ocho o quince días con personas conocidas, la clientela es muy fiel al sitio, muchos se conocen entre ellos e inclusive al administrador y al trabajador de la barra.

Golden es un bar muy sencillo, aunque se encuentra en un proceso continuo de remodelación que marco algunas diferencias desde el inicio al final del estudio. Es un espacio poco ostentoso pero con adornos populares, en un principio la bandera LGTB, y un viejo televisor eran los adornos más llamativos, hacia las postrimerías del estudio el bar había incorporado una serie de luces y un televisor plasma. La bandera LGTB era el símbolo más atrayente y ocupaba una pared muy vistosa, de resto las paredes carecían de algún tipo de adorno, ahora hay unos cuadros con poses de cuerpos de hombres blancos homosexuales desnudos.

Golden tiene la particularidad de ser uno de los bares más antiguos y tradicionales de la ciudad de Cali, ha sobrevivido al tiempo y los estigmas, para consolidarse como uno de los bares para homosexuales de las clases populares con más influencia y concurrencia; en este sentido este espacio tiene una importancia histórica y cultura.

“este es un sitio mítico, sagrado, se inauguró hace 36 años en un julio de 1976” Jader.
(barman)

La perspectiva que se tiene desde el exterior no es para nada ostentosa, una sencilla puerta del anchor común en las casas residenciales tras la cual existe una especie de falsa pared, una pequeña división en madera que evita la visual de fuera hacia dentro pero también de

dentro hacia fuera, por el costado derecho o izquierdo se ingresa para encontrarse con un salón de unos 15 metros de profundidad y 4 metros de ancho, que generalmente permanece lleno desde el miércoles después de las diez de la noche.

En este lugar se conforma un espacio de sociabilidad en el que se configura un universo social y en el que entran a jugar múltiples intercambios entre los agentes; después de la estera de madera, inmediatamente se ingresa en otra dimensión del espacio, las miradas siempre están “clavadas” en los sujetos que van ingresando, el juego de las miradas cumple un papel importante en la seducción, cierto tipo de gestos y miradas insinuantes siempre están cruzándose constantemente.

En la mitad del salón está la barra desde donde se dispensan los licores, es aquí donde más se aglomera gente y donde se encuentran ubicadas unas 8 butacas alrededor de la misma, para llegar a la barra se han tenido que atravesar unos 4 metros, que parecen ser muchos más cuando el bar está lleno, pues siempre toca entreverarse, cruzarse por la multitud. En la barra se entablan conversaciones con mucha facilidad entre las personas que se sientan en ella y la mayoría de quienes lo hacen se encuentran solos. La barra está diseñada para sujetos que están solos, rara vez un grupo se sienta en ellas. Desde la barra también se puede observar de forma predilecta las personas que van ingresando.

Los jueves y viernes, a medida que avanza la noche el lugar se va llenando hasta un punto en que es imposible que no se de el roce de los cuerpos, es inevitable, el bar es pequeño, hay unas pocas sillas y solo dos o tres mesas, se está prácticamente en interacción con todos los individuos del lugar. Las personas que concurren son en su mayoría hombres y en gran proporción gente negra o afrodescendiente. Siempre se observan personas jóvenes aunque también gente adulta entre los cuarenta y cincuenta años.

Por supuesto existen diferentes tipos de clientes, están por un lado las personas que conocí como *Iván*, que va con sus amigos y el dinero para comprar una o dos cervezas y esperar que en el calor de la rumba pueda conseguir alguien que le “gaste” o simplemente bailar, pues como el mismo dice “*aquí siempre resulta algo*”. En Golden es importante el cliente mayor que asiste solo y generalmente toma cerveza, pero a veces ron o aguardiente y está a la espera de poder cortejar alguna persona joven que en el argot homosexual caleño se

denomina “pollo”. Existen los combos de cuatro, cinco o seis personas que van a rumbeo entre amigos, casi siempre una que otra pareja, la mayoría de personas viene en disposición o en búsqueda de un encuentro erótico.

“En medio del calor de la noche, atrapados en los cuerpos por el “swing” del Joe Arroyo, en medio de la pista abarrotada de danzantes figuras que parecieran volar al moverse hasta la última fibra de su ser, un hombre negro robusto aprieta su cuerpo con otro, formando un contraste con su joven compañero blanco; y una mesa donde un grupo de hombres negros disfruta de la salsa y de la rumba, en donde uno que otro tema de plancha y uno que otro tema abiertamente gay, puede sonar en el transcurso de la rumba, la gente se la goza”¹⁶.

Es importante subrayar, que en Golden se observan algunas mujeres lesbianas, pero en realidad siempre son muy pocas, la mayoría de asistentes son hombres homosexuales.

Uno de los eventos más esperados y concurridos en Golden es la “hora de los pollos”; se lleva a cabo todos los jueves, siempre es realizado por dos hombres blancos y uno negro, van por el bar bailando y dejándose tocar de todos los asistentes. Mientras tanto un animador va alentando a los clientes para que bailen con los “pollos”; este es uno de los eventos más populares y en la hora de los “pollos” el bar siempre está a reventar. La barra se convierte en pista de baile, las prendas van cayendo y muchos de los clientes se abalanzan sobre los jóvenes desnudos.

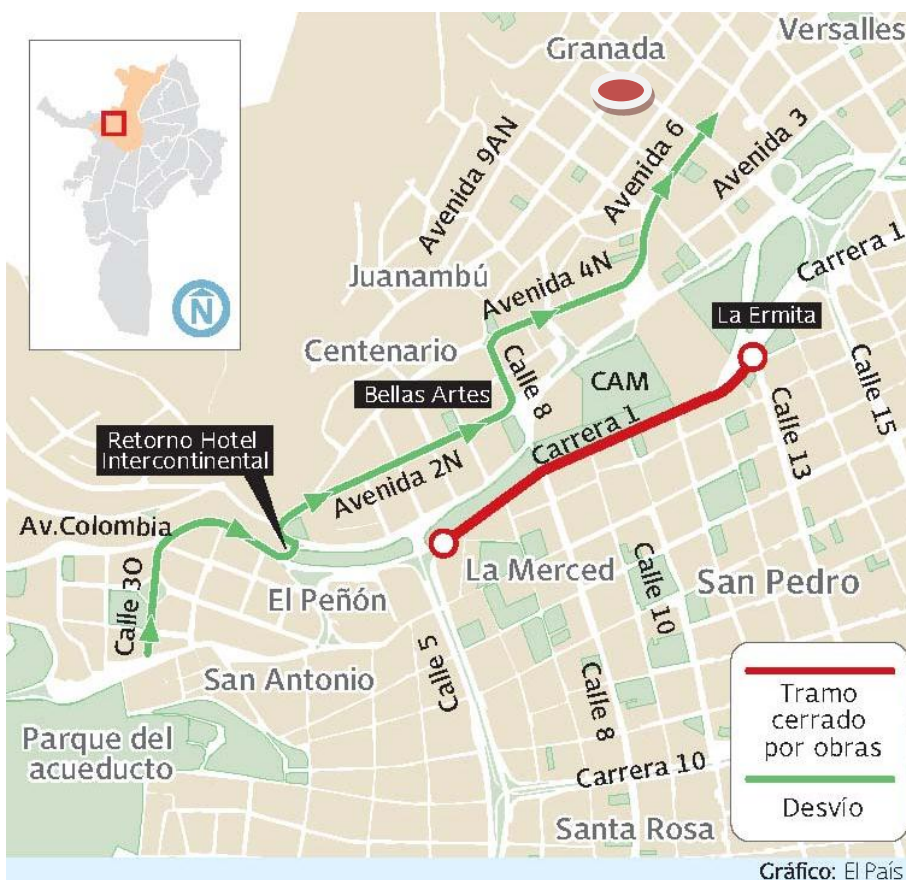
“mientras las manos tocaban el pecho y el miembro de los hombres blancos, el negro tenía casi que abalanzarse sobre los clientes para evitar ser ignorado”¹⁷.

En las conversaciones informales que sostuve con ellos (stripper), pude conocer de sus procedencias populares, uno de ellos estudia en un instituto técnico, aparte de este trabajo también prestan servicios sexuales.

¹⁶ Nota del diario de campo

¹⁷ Nota del diario de campo

MAPA 2



 Lulus

“Los automóviles pasan a gran velocidad en busca de la calle 5, dos faroles que apuntan directo a mis pupilas me traen de vuelta al mundo, -después de un breve momento de abstracción- mientras camino con un grupo de compañeros por esta vía principal de la ciudad, entre risas y charla dos de las integrantes del grupo que se asumen como mujeres lesbianas, me hablan sobre el bar Lulus, un reconocido sitio de “ambiente”, al que asisten en algunas ocasiones como parte de su esparcimiento. Me comentan que les gusta frecuentar el lugar porque es muy desinhibido”.



Cuando inicie mi trabajo de campo no me asumía como hombre homosexual, por lo que para mi era un reto poder insertarme en las dinámicas de los dos espacios estudiados. No obstante, a lo largo de mis visitas a los dos bares este asunto dejo de tener importancia y en medio de esta ambigüedad tuve la oportunidad de desentramar ciertos

aspectos que están cercanos a los hombres y mujeres homosexuales. Gracias a esta situación personal considero que pude extrañarme (tomar distancia) y reflexionar mejor sobre los distintos eventos observados.

“Unos quince minutos después ya estábamos sobre el sector del oeste en la ciudad de Cali, en el cual se encuentran ubicados diversidad de bares, restaurantes y tiendas exclusivas de ropa. Este es un sector donde se ubica parte de la burguesía tradicional de la ciudad, varios de los hoteles de la ciudad se encuentran en la zona, el museo La Tertulia, diversidad de “rumbeaderos” exclusivos para las clases sociales más favorecidas, puede decirse que esta es una de las zonas más exclusivas de Cali.”¹⁸

Tras llamativos avisos (después del cambio de sede, aun dentro del oeste no se conservan los letreros, pero sí las luces y una arquitectura similar). Bajo una estela de vibraciones alegres está Lulus ubicado en el barrio Granada, bar- discoteca característico por su exclusividad. (Ver mapa 2)



En la cuadra donde está lulus convergen una gran cantidad de bares, sobresalen letreros luminosos y luces de diverso tipo, la calle es concurrida, diversos vendedores ambulantes y

¹⁸ Nota del diario de campo

expendedores de droga, cuidadores de carro y gran cantidad de personas dispuestas a rumbear, el único bar homosexual es Lulus. El bar como tal consta de una fachada ostentosa, construido en base a una arquitectura moderna y bien cuidada, gran cantidad de personas concurre en auto particular y otros en taxi.

“Mientras las mejores horas de la noche empiezan a consumirse y el cuarto de luna es mi única compañía real en esta calle atiborrada de gente que va y viene, -mis compañeros ya ingresaron, por supuesto ellos se disponían a rumbear-; observo un pequeño grupo de jóvenes que tienen un altercado, mientras no podía evitar la sensación de estarme entrometiendo en algo que no me importaba, en cierta manera el proceso etnográfico implica invadir ciertos círculos privados, escuchaba la discusión en donde dos de los jóvenes argumentaban no entrar al bar por ser de tendencia homosexual.”¹⁹

Estos jóvenes se sentían agredidos puesto que su identidad y orientación sexual no concuerdan con la de los asistentes al lugar, argumentaban que no entrarían a un lugar de esos y que debieron haberles consultado antes de haber ido hasta allí, después de unos instantes de conversación los dos jóvenes se fueron visiblemente contrariados, el resto del grupo se dispuso a entrar hablando sobre el tema, al ingresar los perdí de vista... Sigo en el exterior, los carros empiezan a parquear, taxis y gente caminando empiezan a transformar el sector y el ambiente de rumba se va sintiendo.

Hacia las ocho de la noche se empiezan a percibir las primeras personas que se ubican alrededor del sitio. Los viernes generalmente es el día más concurrido y cuando se percibe mayor cantidad de sujetos jóvenes; evidentemente la promoción de “barra libre” es un factor que influye en este asunto. La “movida” de este bar se inserta en lo que podría denominarse dinámicas modernas de la rumba, puesto que la relación con el sitio dista de las dinámicas tradicionales, por ejemplo es necesario hacer fila para pagar \$25.000 que vale la entrada, donde colocan una manilla y dan un vaso para consumir todo el licor que se quiera. Entre la gama de licores está el aguardiente, ron, tequila, whiskey, cerveza, entre otros.

¹⁹ Nota del diario de campo

A las diez de la noche los alrededores del lugar se encuentran copados de individuos generalmente hombres jóvenes blancos, en menor medida mujeres también blancas. Siempre recordaré la primera visita en la que busqué casi que queriendo encontrar un hombre negro pero me fue imposible. El único negro que observé esa noche fue un corpulento sujeto que se encarga de hacer las requisas a la entrada y dos vendedores ambulantes. La fila a veces suele hacerse larga y los asistentes están circulando entre el



interior y el exterior. En las afueras, en torno a la discoteca se ha asentado una pequeña red de trabajadores informales que se dedican a satisfacer algunas demandas de los asistentes: cigarrillos (por unidad), chicles, minutos a celular, perico²⁰, marihuana, pepas²¹, dulces, etc.

“Cerca de las once de la noche decido ingresar, después de pagar lo que se denomina cover²² y de la respectiva requisas; paso el umbral que me adentra en una nueva dimensión de lo social; mi primera reacción fue afortunadamente de sorpresa, principalmente por dos razones, a saber, la primera la arquitectura hípermoderna del bar, en su aspecto arquitectónico y de luces pero sobre todo me llamó la atención el ambiente erótico, la energía de los cuerpos desplegados en la pista de baile. Esta última observación es difícil de plasmar en un concepto cerrado, debido a mi propia subjetividad que a su vez tiene que ver con mi identidad sexual. En síntesis el ambiente esta cargado de erotismo, la energía de eros esta difuminada por el lugar.

¿Sobre qué sustento mis observaciones anteriores? , los besos, caricias, las miradas coquetas.... Aunque en el exterior existe coqueteo, en el interior el cortejo se magnifica, un guiño de ojo me conecta en el preciso momento del ingreso, sigo adelante con ganas de inspeccionar el entorno envuelto por ondas sonoras de decibeles altísimos, me entrevero en cuerpos blancos de hombres y mujeres que transpiran y reflejan las luces en sus rostros.

²⁰ Así se le reconoce a la cocaína o se le llama popularmente

²¹ éxtasis

²² Precio de la entrada y de derecho a consumir licor ilimitadamente (viernes)

Una arquitectura circular de tres niveles plagados de luces inteligentes que cambian de colores y se mezclan junto con el humo en la multitud. En la mitad del primer piso queda la pista de baile principal por donde constantemente pasa gente que se dirige hacia una de las barras expendedoras de licor, aunque en realidad el baile se practica en todos los rincones del lugar. A las once de la noche el sitio está a “reventar” y sin embargo en el umbral tras la puerta de ingreso sigue apareciendo gente”²³.

El consumo de licor es alto, las barras expendedoras (son dos) están atiborradas de gente, cuatro jóvenes se encargan de servir en la barra del primer piso, Los barmans visten de Jean sin camisa y con corbatín negro, luciendo cuerpos estilizados y musculosos, y proyectando ademanes bastante coquetos hacia los clientes. Las conversaciones extensas rara vez se dan, el ambiente no está diseñado para eso, en este sitio las tensiones parecen relajarse, el hablar es fluido, las parejas de bailarines se intercambian habitualmente, aunque es normal que el baile se realice de forma individual o colectiva (más de dos personas).

Aptitudes que no tienen cabida en otros espacios sociales aquí fluyen de forma desinhibida; las formas de actuar afuera del bar y dentro de este no son las mismas en los individuos, al ingresar se cruza un umbral, pero más aun: se ingresa a un círculo social exclusivo, donde la puesta en escena debe definirse de otra manera a la del exterior.

En este espacio-tiempo se pueden concretar situaciones y se pueden desenvolver acciones, que no son permitidas en otros círculos sociales en torno a la conquista.

“Yo creo esos espacios son muy importantes, precisamente porque la socialización es distinta en el sentido que tú por prudencia, si estas en la universidad tu no tomas el papel de homosexual siempre y en todas las circunstancias, pues porque a veces no sabes como va a reaccionar la gente y en cambio en esos espacios que tú sabes que estás en tu espacio y nadie te va a decir nada porque .precisamente es para eso, entonces la gente..... ¡Es mucho más cómodo!, en ese caso hay mucho más coqueteo, es mucho más libre, la gente se desinhibe. Es muy complicado en otros momentos, sobre todo para los hombres, a menos que te presenten amigos, sino es muy difícil, es muy complicado.” (Caro)

²³ Nota tomada del diario de campo

Al ingresar al sitio en cierta forma se asume que se puede ser objeto de deseo, pero más allá de eso no existe una obligatoriedad de conquistar y ser conquistado, el mercado erótico no obstante es un componente fundamental para comprender el tipo de relaciones sociales que se establecen, muchas miradas van y vienen, en medio de la noche aunque a diferencia de Golden, donde van personas solas o en grupos pero interactuando más con las otras personas, en Lulús por el contrario los grupos tienden a ser más cerrados en el sentido, que el baile y las manifestaciones o relacionamiento erótico se da dentro del grupo, evidentemente se dan conquistas por fuera de este pequeño círculo social, pero las manifestaciones eróticas es decir los besos, abrazos, performance seductor en el baile se hace en torno al grupo.

Sin embargo, no hay barreras entre los grupos, es decir, la forma de interacción en el grupo a la vez lleva de forma inmanente una seducción hacia el exterior, sea consciente o no, este mismo desenvolvimiento o interacción dentro del grupo logra traspasar sus propias fronteras por las mismas condiciones físicas o estructurales del bar, pero fundamentalmente porque estas condiciones están permeadas por condiciones sociales, es decir el espacio permite cierto tipo de sociabilidad.

"Mientras busco ya cerca de las doce y treinta de la madrugada a las personas con las que había llegado, experimenté el cortejo en carne propia, una mirada bastante sugestiva, con una apretada de labios y una pequeña inclinación del rostro por parte de un hombre de unos treinta años. La gente que observo es muy joven en su mayoría, los gestos de coqueteo desde diversos puntos o rincones del lugar son normales, ciertos códigos que pasan por la gesticulación en el rostro. "yo quiero un hombre" dice una de las personas que está cerca de mí. En la mayoría de conversaciones que tuve, por lo general los temas giraban en torno a la sexualidad"²⁴.

²⁴Nota del diario de campo

Aunque para mí todo termina a las dos que es la hora del cierre, muchos de los asistentes se van a seguir la rumba en otra filial, conocida como *Lulús latino*, a la cual el ingreso se hace con la misma manilla o cover; los individuos salen después de haber consumido altas dosis de licor, hay algarabía, gritos y ganas de seguir la rumba.

V. CAPITULO 2

LA DINÁMICA DEL OBJETO DEL DESEO ERÓTICO

Los Capitales En Juego

“Hasta en los bares de más bajo nivel se maneja un estrato, es jirónico! sabiendo que es un lugar en el que se puede ser libre.”(La gata, asiste a Golden y lulús)

La estratificación que se da en los bares no escapa a la conciencia de algunos de los agentes, sin embargo es en estos mismos espacios en los cuales se está bajo control, donde irónicamente se busca la libertad, esta es parte de las estrategias sui generis para el control del deseo erótico.

“el sexo no solo funciona como norma, sino que además es parte de una maquina reguladora que produce los cuerpos que gobierna”²⁵

La *Gata*, a pesar de comprender las dinámicas de estratificación, a través de su discurso sigue reforzando la norma y sus prácticas no hacen más que reproducirla, en su cuerpo se materializan aspectos sexuales que están acordes con los espacios. Lo interesante de este individuo es que es un asistente frecuente de Golden y de Lulus, y si bien, moverse en estos dos sitios hace que tenga que definirse de dos formas diferentes, lo que le ha dado un poder de conocimiento para la explotación de su capital sexual, sin embargo no escapa a ciertas dinámicas estructuradas en estos sitios, y por ende a los mundos eróticos que se conforman en los mismos.

“yo nunca lo he hecho gratis, ni porque fuera fea (...) no que seba yo no me como a cualquiera” la Gata

Es decir, la materialización en los cuerpos de ciertos aspectos sexuales referentes al campo del deseo se debe a una reiteración forzada de esas normas , en donde el agente produce por

²⁵Butler, Judith Óp. Cit. Pag.18

sí mismo a través de su discurso los efectos que nombra, dichas prácticas deben ser reiterativas, sin embargo los cuerpos no acatan en su totalidad las formas represivas que la norma le impone, y es en este punto donde los agentes pueden rearticular las normas y poner en tela de juicio la ley reguladora,(Butler,2002).

La gata se mueve en esa delgada línea difusa entre lo estructurado y lo estructurante, reproduce la norma, pero a la vez pasa por encima de ella cual camaleón que le permite moverse en los dos bares y conservar parte de su capital erótico. Por supuesto el capital erótico adquirido en Golden es mucho mayor, allí él es el “pollo” predilecto, ojos claros, joven, atlético, blanco.

“cierto día vine y un señor me tumbo la cerveza, después de eso me gastó cerveza toda la noche, las locas somos gastadoras” “yo siempre vengo, aquí me gastan la rumba y me dan plata por una mamada o una culiada”

“en lulús yo también levanto, aunque yo allá voy más a rumbear con mis amigas de la universidad” (La Gata).

Sin duda el capital erótico en lulús descendió, a pesar de que la gata no desentona en demasía con su performance, no obstante la forma de vestir, la marca de su ropa y los accesorios como el celular, pero además sus expresiones al hablar denotan que no hace parte del mismo universo social del común de los asistentes, su origen popular trasluce a pesar de su intento por ocultarlo.

No existe un objeto único al cual todos los sujetos admiren de la misma forma, cuando se busca un prototipo del objeto del deseo, inevitablemente debemos remitirnos a un sujeto de deseo que lo construye; dicha construcción se hace entonces estructurada pero también estructurante, en un sentido más preciso podría decirse que es mejor hablar de *objetos del deseo*, puesto que la construcción de este se hace a partir de esquemas sociales que varían según el contexto de los sujetos objetivantes y por su puesto de los sujetos objetivados.

Los individuos objeto de deseo poseen un determinado volumen de *capital erótico*. *El objeto del deseo representa la otredad hacia la que se desenvuelve una mismidad*, pero que

no puede configurarse en un objeto único y/o estático, el deseo por de un individuo no es inmutable y se reconfigura a partir del espacio social como lo vimos en La gata.

Capital simbólico

En Lulus Se necesita más que plata

La mayoría (menos 1) de las personas con las que hablé viven en estrato 4,5 o 6, incluida Caro, uno de las entrevistadas es de estrato 6 , y tiene 22 años de edad, cuyo capital cultural es alto, estudia en la Universidad de los Andes, al igual que todo su círculo de amigas (alrededor de unas ocho personas) son todas universitarias, con un capital social por supuesto elevado; en el bar se desenvuelven en su mayoría universitarios.

El capital económico en Lulus no es un factor preponderante por lo menos directamente de conquista, pues todos los concurrentes tienen posiciones sociales similares, aunque para ingresar al círculo necesariamente se debe tener algún capital económico; aquí entran en juego otros factores, en el caso concreto de Caro y su círculo social conformado en este caso por un grupo de amigas con las que asiste al bar, poseen todas un capital cultural importante, por esto los contenidos en las conversaciones acaecidas entre ellas puede ir desde aspectos banales hasta discusiones políticas y literarias. Así mismo su capital social, puesto que algunos de sus familiares ocupan importantes cargos en la sociedad caleña y ellas mismas son egresadas de colegios privados muy reconocidos en la ciudad, generalmente llegan en automóviles particulares, estas chicas rara vez han tenido relaciones con personas de estratos bajos, sus posiciones y disposiciones les enmarcan en unas fronteras sociales, donde la clase social juega un papel preponderante.

Las parejas hombres y mujeres que ha tenido (Caro) una de las entrevistadas, han sido todas de su mismo estrato socioeconómico. *“Si estratos altos, tanto hombres como mujeres, o sea el mismo estrato, mejor dicho”*.

Existe una dimensión simbólica que constituye una clase social, y cuyos aspectos si bien están relacionados con la dimensión económica no necesariamente se adquieren por medio de esta, ciertos gustos de clase son muy importantes para la constitución de las mismas, un ejemplo en este sentido es la música, pues esta juega un papel como marcador de las clases sociales y por supuesto como indicador para la investigación presente, además otro aspecto importante en este sentido es la forma en el vestir que no necesariamente atañe a determinado tipo de marcas, sino que nos remite a la forma misma de portar y exhibir la ropa.

En lulus la propuesta musical es 100% electrónica, un Dj que se ubica sobre el escenario o pista de baile toca durante la noche, nunca escuche algún tema que se saliera de esa tendencia, es decir un vallenato un merengue o una salsa. El baile es performatizado sensualmente, algunas parejas por ejemplo dos hombres uno vestido con camiseta pegada de licra con un cuerpo evidentemente trabajado, jean diésel y zapatillas o tenis de marca Nike, baila con un joven de alrededor de dieciocho años con movimientos provocadores con rose de los cuerpos, beso apasionado y “tocada” de nalga incluida. La mayoría de personas están bailando en grupo, algunas personas están sentadas en mesas pero la mayoría se hace de pie, para esto existe una especie de barra en todo el primer piso para colocar los vasos con el licor, la gente generalmente esta fluctuando entre los puntos que reparten el licor y la pista de baile.

“En estos sitios, a los que yo suelo ir es electrónico y un poquito reggaetón, en su mayoría electrónica, en cambio los otros son mucho más guapachosos, colocan salsita, merengue, vallenatos, sí hay diferencia.”. Caro

La música electrónica es escuchada generalmente por personas blancas, además es escuchada por agentes generalmente de clase alta, la música electro encierra una cultura que esta ligada a este círculo social

La forma en el vestir sin duda influye mucho en la construcción del objeto de deseo y es sin duda un marcador importante del capital económico, es factor importante en la conquista, el vestirse más que para uno se hace casi siempre para otras personas. Hablo a través de mi

ropa decía *Umberto Eco*. El estilo tiene un significado profundo, y su origen puede hallarse en la escuela en el hogar en el trabajo y por supuesto en los espacios de ocio y rumba.

En Lulús todas las personas están muy bien vestidas, con ropa de marca y dentro de las tendencias que actualmente se consideran dentro de la moda, zapatillas de marca, relojes finos pero casuales, ninguno estaba formal o seriamente vestido, sin embargo los atuendos utilizados nos remiten a cierto grupo social, puesto que no todo el mundo está en disposición de este tipo de vestimenta, de utilizar marcas como La coste, Diéssel, polo por nombrar solo algunas, además el tipo de aparatos para la comunicación o celulares que son de última generación, y que la mayoría hace visible en algún momento de la noche. El celular aunque es en primera medida diseñado para la comunicación, también es un marcador de status social y más aún, se convierte en una prenda de los individuos que repercute sobre la puesta en escena de sus cuerpos.

En todo momento hay personas que salen a hablar, muchos de los clientes están con sus aparatos en las manos, exhibiéndolos a los demás

“Gracias al celular he podido entablar muchas amistades y por supuesto hacerme uno que otro levante (...), el celular es muy importante para mí, pedir el número es como coger la placa.” (Richard.)

Dentro de las tácticas de conquista el intercambio de números telefónicos es usual, esto permite entablar conexiones que traspasan las fronteras del espacio, en las afueras personas y grupos de personas están continuamente entablando comunicaciones vía datos o por chat lo que hace que en las afueras gran parte de las miradas de la noche se las gane el celular, mientras tanto adentro existe una conquista latente en todo momento, esto se traduce en miradas coquetas de las que por supuesto no estuve exento, desde la barra hay varias personas al parecer observando el desenvolvimiento de la rumba, pero también en busca de una posible conquista.

“Yo me siento aquí en la barra, y observo, a mí me gustan mucho los hombres me encanta verlos, y si alguno esta por allí y me gusta, hago lo posible por caerle y colocarle

conversa, cuando veo hombres solos es mejor porque eso quiere decir que están buscando algo” Juan Carlos

Al final del pasillo un hombre baila de forma extremadamente sensual frente a otro, todo se consumó en un beso, pero sin duda uno de las situaciones más peculiares y que más me llamó la atención fue cuando dos hombres salieron de un mismo baño y luego cada uno tomo por su lado, aunque no percibí otra situación de este tipo durante el resto de las observaciones, fue muy dicente al demostrar que se pueden establecer encuentros sexuales efímeros.

“Todavía no enfocaba mi vista en algo concreto, cuando detrás de una ráfaga de humo, están dos mujeres jóvenes acariciándose, desinhibidas totalmente. Eros el dios del placer encadenado y dominado por Tanatos en muchos otros círculos de la sociedad, y de la psiquis de los individuos aquí se sonríe vehemente y lleno de fuerza, en ese instante sentí que el viejo dios tan reprimido en occidente, se había apoderado de un grupo de 7 mujeres jóvenes que tras los efectos luminosos de última generación y tras las vibraciones de la música electrónica, danzan con sus cuerpos blancos y dibujan una sonrisa al aire, mientras disfrutaban de los placeres de su sexualidad, aunque la sonrisa no era dirigida precisamente a la nada, sino que en medio de una especie de círculo que formaron entre todas, bailaba una mujer robusta, de pelo corto y cuyo rostro era formado de matices fuertes y pronunciados, asemejándose bastante a los de un hombre y diferenciándose de las otras por su apariencia física, además por la puesta en escena de ciertas aptitudes y la performatividad de su cuerpo, esta chica besó y acarició muy efusivamente a todas las que le rodeaban”²⁶.

En las afueras del bar con frecuencia se dan discusiones por celos, “*supéralo marica yo ya no quiero estar con vos*” fue la frase que Richard un joven estudiante de la Universidad Javeriana le lanzó a su ex novio, tras la cual se formó una gresca en las afueras del bar, dicho joven que fue vetado del bar, afirma que las peleas por celos entre homosexuales:

²⁶ Nota tomada del diario de campo

“son muy comunes, pues estos son muy posesivos (...), a mi ex me toca escondérmele porque si no me mata, ese día de la pelea me toco subirme en un carro y abirme (...) yo creo que es parte de la misma inseguridad de la condición de homosexual, en este mundo no es tan fácil conseguir una pareja estable y mucho menos fiel.

Es mejor ser joven

Los ciclos de vida que se entrecruzan o se relacionan en la socialización que se manifiesta en estos lugares de ocio, nos muestran diferencias profundas entre ambos sitios. En *Lulús* los clientes oscilan entre los 18 y los 30 años, todos son jóvenes que vienen a divertirse y pueden encontrar pareja sexual o relacionarse con jóvenes que se encuentran en un ciclo de vida similar. No son todos los hombres y mujeres homosexuales de Cali los que asisten a este sitio, se debe empezar por ser joven, aquí no asisten las llamadas “*peluqueras*”, expresión utilizada para referirse a un hombre homosexual de bajo capital económico y social o “*camioneras*” las lesbianas de ciclo de vida de más de 40 años y de bajo capital económico y social.

En *Golden* se presenta algo distinto, muchos agentes de este pequeño espacio social se encuentran por encima de los 40 años, pero es justo decir que los ciclos de vida fluctúan en diversas generaciones, por ende es común ver jóvenes socializando con personas mayores; grupos de personas entre los 30 y 40 años compartiendo con jóvenes entre los 20 y 25 años:

“En medio de la pista un individuo de alrededor de 50 años y uno de alrededor de 20 (ambos blancos) se besan y acarician y disfrutan del baile. Los pocas personas de piel negra son jóvenes en su mayoría; estos son estudiantes de institutos u obreros, pero la mayoría vive de trabajos informales o del rebusque, así mismo asisten algunos hombres homosexuales negros entre los treinta y los cuarenta años, generalmente obreros de la rusa construcción o empleados administrativos, es común que a este sitio lleguen sujetos que se desplazan desde la zona metropolitana de Cali, Palmira, Jamundí, Puerto Tejada, Santander

de Quilichao, en busca algunas veces de privacidad y esparcimiento, pero también manifestando que es difícil conseguir un bar de este tipo en sus municipios, por todos los estigmas .

Bien se sabe que “pueblo pequeño infierno grande”, es evidente que la clandestinidad y el lugar donde se ubica Golden permite que se relajen las tensiones que se pueden dar por la representación social que se tiene en el común de las personas de estos sitios y así mismo de la vivencia de la homosexualidad”²⁷ .

Es importante resaltar la forma en que los jóvenes de Golden explotan su capital sexual, los que pagan la cuenta por lo general son los adultos mayores, hay un evidente intercambio de capitales, especialmente entre el económico y el sexual, sin olvidar que hay otros factores que influyen. Esto se evidencia con mayor ahínco en la prostitución que se da en este lugar. Hay personas que llegan solas (generalmente mayores) en busca de un joven que en el argot del campo se le denomina “pollo”.

El “pollo” está dispuesto a intercambiar su capital sexual por capital económico, este intercambio no se da por dinero estrictamente, también -y es muy común- se da por la invitada a la rumba, es decir la compra de licor o de otros gastos que se incluyen en la misma.

El “pollo” de Golden, es un sujeto importante en las relaciones sociales acaecidas aquí, la Gata encierra varios factores que se ajustan a esta etiqueta, es joven principalmente y además es un agente que está dispuesto a compartir con personas mayores en este lugar, en esta dinámica generalmente consigue que le “gasten” el licor durante la noche por la compañía y la bailada. Como ella misma lo dice “siempre levanta”, durante las noches que salí con él, pude constatar que de hecho sí era bastante observado y abordado, cierta noche, tomándose una cerveza en la barra, en medio de una charla que sosteníamos informalmente, me comentaba amenamente de su vida cotidiana en el bar, de pronto en un instante, sonrío, me dice *“espere que un man hace rato me esta echando el ojo, tal vez ese sea mi levante hoy”*, efectivamente esa noche ese fue su levante, después de tomar unas cervezas, bailar y “covar”- como se le llama al baile preferentemente salsa con los cuerpos bien pegados,

²⁷ Nota tomada del diario de campo

donde los genitales tienen un contacto directo-, se despidió de mí; días después en que hablamos sobre la relación de aquella noche me dijo que solo es algo fugaz, que no pasa nada, al preguntarle si había sido gratis, me miro y me dijo:

“nunca lo he hecho gratis aquí”.

El “pollo” también puede recibir dinero por llevar a cabo algún tipo de acto sexual, como puede ser el sexo oral o consumir una relación sexual, que puede ser asumiendo el papel activo en la relación o el pasivo. En el caso de la gata, cumple el papel pasivo. La negociación de la situación se da la mayoría de veces en el bar y luego salen para alguna residencia u otro sitio, en el mismo bar es casi imposible que se consume una relación sexual. Cuando el “pollo” es un hombre negro, se busca en la mayoría de los casos para que asuma el papel activo en la relación.

La mayoría de los “pollos” esta desempleado, algunos son estudiantes de institutos, y otros trabajadores informales, en mínima medida universitarios; si bien reciben una retribución económica por su servicio, esta no es suficiente para conseguir su sustento. Sin embargo esta retribución es importante para mantener su estilo de vida, en la que la rumba y el tipo de relaciones sociales que esta trae consigo son muy importantes.

Es interesante la forma en que se relaciona el ciclo de vida con la constitución de ambos lugares. En *Lulús*, la mayoría de la población son hombres y mujeres homosexuales blancos jóvenes, prototipo ideal que se mueve dentro de este mercado relacional. Es un contexto, en donde el ciclo de vida se adhiere como otra forma de prominencia de ciertos sectores de la población, en este caso los jóvenes, en relación a una discriminación en el campo hacia los homosexuales mayores. Mientras que en *Golden* no sólo hay mayores relaciones interraciales, sino también intergeneracionales, lo peculiar es que estas relaciones intergeneracionales pocas veces envuelven en sí mismas relaciones interraciales.

Tanto en Lulus como en Golden se intenta mantener un prototipo de juventud y de belleza, el ser joven en cualquiera de estos dos espacios implica a la vez un alto contenido de capital sexual.

“Los ideales de belleza y juventud, así como las prácticas que buscan obtenerlos, también forman parte de un contexto social de mayores dimensiones. Los medios de comunicación el cine, la televisión, un gran número de revistas y los mecanismos publicitarios promueven un ideal estético con el que los sujetos deben negociar, aceptándolo o resistiéndose a él en mayor o menor medida.” (Laguarda, 2005:157)

Para Laguarda (2005:157) en su estudio en el bar gay el Ansia de México D.F, los clientes de mayor edad intentan adaptarse a la indumentaria y aspectos físicos de los más jóvenes mediante prendas de vestir específicas y su arreglo personal. En los dos bares estudiados existen casos de modificación corporal que entran en esta dinámica

Pero además los agentes de ambos espacios en algunos casos conscientemente y en otros inconscientemente hacen uso de la convertibilidad de capitales, por esto el capital erótico o sexual, es intercambiado con los otros tipos de capitales como lo son el cultural y el social y por supuesto con el capital económico. Frente a la modificación corporal, existe una clara diferencia, mientras por un lado en Lulus la inversión del capital económico en capital erótico se da en gran medida por medio de cirugías plásticas, siendo las cirugías más comunes la de nariz y la liposucción, en Golden este intercambio de capitales se da más en la dinámica de la modificación corporal por medio del fisiculturismo.

El estatus también depende del color de piel

Aunque no existe un veto directo hacia las personas negras, la *raza* es una construcción social, que tiene profundas implicaciones en las relaciones sociales, en este sentido es importante destacar que las personas “negras” concurren poco a *Lulús*, la mayoría son personas blancas, que sólo se entrecruzan con un negro al ser requisados para el ingreso. Una discriminación tan radical pero tan sutil, llama la atención.

En este sentido entran a jugar un papel importante las características físicas y afectivas del hombre negro, pero no es posible reducir la explicación de tal objetivación únicamente apelando a la raza y por ende al color de piel puesto que este negro a su vez puede ser un “negro guiso” o un “negro bien”, en Golden los clientes negros son de estratos medios y bajos, algunos empleados oficiales, de rangos medios, peluqueros, los “rusos” o trabajadores de la construcción, estudiantes de institutos, jóvenes desempleados o con trabajos informales, de vez en cuando algún universitario.

En Lulús, aunque evidentemente la condición racial es un factor determinante para el desenvolvimiento de las relaciones sociales, tampoco es un factor unidimensional puesto que existen otras esferas que se encuentran profundamente erotizadas, este individuo negro (el que asiste a Lulús), es de una posición social muy diferente a la del negro de Golden, se podría decir que la vivencia de su homosexualidad y la construcción como sujeto y objeto erótico también lo son.

Es evidente que el ser blanco es importante para ser un objeto sexualmente deseable, esto indudablemente se conecta con las estructuras y relaciones de poder que se dan en la sociedad. El homosexual negro encierra un doble estigma. Al preguntar a Caro, en la entrevista, si había estado con una persona negra, ella cierra su respuesta diciendo *“De hecho en este momento ni siquiera, digamos, no estoy en los mismo espacios”*.

Se percibe una evidente racialización de la sexualidad, que denota algunas dinámicas distintas, al contextualizar la clase, ciclo de vida y capital sexual, pues estas categorías conforman como en las relaciones afectivas y emotivas que se establecen entre homosexuales y lesbianas, unas pautas, si se quieren predeterminadas, que se ponen en juego a la hora de la interacción. El factor racial, discrimina dentro de este campo la escogencia de las relaciones sociales que se establecen, ya sea mediatas o a largo plazo.

Ante la pregunta **¿Cómo ves las relaciones interraciales homosexuales?** Caro responde:

“No, conozco muy pocas, manejando los tonos de color, obviamente si, porque aquí en Colombia somos muy mestizos, pero alguien negro evidentemente negro son muy pocas las parejas que he visto y he conocido y con las que me he relacionado entre blanco y negro”.

Toda esta dinámica confluye en un matiz que evidencia como en un grupo marginado y discriminado en términos sexuales y de género, hay contundentemente discriminación racial, inseparable de otro tipo de discriminaciones, que reproduce y estructura a la sociedad que los aplasta con violencia y dominación (heterosexismo). No se salen las mujeres lesbianas y hombres homosexuales analizados, a pesar de ser un grupo social discriminado, de ciertos prejuicios representacionales y discriminatorios que se estructuran en la sociedad caleña.

“El Que No Come Negro No Va Al Cielo”

(dicho popular entre los homosexuales)

Existen unos patrones de presentación racializados, que se colocan en juego para ganar control dentro del campo del deseo y cambiar la correlación de fuerzas dentro del mismo, en estudios llevados a cabo por *Green* en Manhattan, se termina por concluir que:

“During my fieldwork, I discovered that these settings were arenas wherein classifications of race and ethnicity materialized in day-to-day exchange as guiding axes of sexual partnership, as objects of eroticization, and as principles of exploitation or exclusion”.

El hombre negro tiene un capital erótico racializado de hípermasculinidad, que no puede desprenderse de las condiciones históricas de dominación y esclavitud, pero que tiene que ver también con las condiciones específicas del espacio social. En luján el campo del deseo está diseñado para hombres jóvenes blancos homosexuales de clase alta, el negro entra en un patrón racializado al cual está inclinado de antemano de forma subrepticia. En Golden aunque el negro tiene cabida, es aceptado como hípermasculino y como sujeto activo en la relación, “el cacorro”.

“cuando un hombre blanco se acerca a un negro, muchas veces lo hacen porque creen que tenemos el miembro más grande y somos mejores en la cama” Peter

En Golden esta racialización en algunos casos se hace consciente y se utiliza a favor como en el caso de Peter, el negro se construye como un macho amenazador que puede apoderarse de ellos (los blancos) para cumplir la fantasía. Irónicamente algunas desventajas que se tiene en otros campos como el político o el económico, en el campo del deseo constituyen una ventaja en la conformación del capital erótico. La representación del hombre negro de extracción popular como un bandido, o como un “animal”, refuerza la visión de hípermasculinidad, de “macho”.

Esto demuestra que el campo del deseo se relaciona con otros campos pero no es un reflejo exacto de estos, en el pueden reconfigurarse la distribución de los capitales. Estas condiciones hacen que existan casos de sociabilidad sexual interracial pero que generalmente es pasajera, las asociaciones de este tipo a largo o mediano plazo dan paso a relaciones efímeras. Este capital sexual racializado les da ventajas a los hombres negros a corto plazo y en un espacio definido, pero su poder sobre el blanco se diluye rápidamente.

“Los manes acá los prefieren blancos. Aunque eso del mito del pene grande ayuda pero la verdad eso hace que solo se lo quieran comer a uno, que solo quieren utilizarlo a uno” Peter

Es evidente que para *Peter* que asiste a Lulús, su capital erótico no se hace tan influyente como lo sería en Golden; La racialización de la sexualidad pasa por la propia racialización del deseo, este es un factor importante en la organización social del mismo. En Lulús y en Golden se reconfigura una representación histórica del negro dominado, marginado y exotizado.

La construcción histórica del hombre negro como inferior e incivilizado, le asigna a su vez en el campo del deseo una visión de depredador sexual, que si bien le confiere un capital erótico que le brinda poder, esa representación varonil y dominante a la vez lo enmarca en una discriminación estructurada.

En los dos espacios los negros son conscientes de su capital erótico, lo que repercute en su autopresentación en el mismo, agentes como Peter comprenden esta dinámica del campo y tratan de sacar ventaja de ella, sin embargo las discriminaciones que vienen unidas a dicha construcción del hombre negro no parecen estar tan claras para él.

Los agentes por medio de su reflexividad a partir del análisis del campo, generan una presentación en la que definen una situación tratando de exaltar ciertos atributos que aumentan su capital erótico, o que los haga un objeto de deseo mucho más llamativo, en este sentido a partir de la raza se está negociando constantemente la posición dentro del campo, la no comprensión de estas dinámicas asociadas al campo repercuten en una pérdida de poder. La raza es una fuente de capital erótico y por ende una dimensión importante en el objeto del deseo.

“aunque a mí casi no me gusta estar con negros.... Sobre todo por su humor...su olor, no se... es muy conocido entre nosotros que el que no come negro no va a el cielo” La Gata

Tipo ideal del objeto del deseo

El tipo ideal es una herramienta metodológica de la cual, se rescata su valor *heurístico*, es decir la capacidad de generar nuevas ideas. Consiste en una abstracción en la cual se crea una representación en este caso del objeto del deseo, que no existe de forma empírica pero que si establece un punto o una referencia hacia la cual tienden los hechos y con respecto al cual se comparan los fenómenos empíricos, para interpretar el sentido de los mismos. Dicha construcción permite establecer un parámetro analítico, para la aprehensión interpretativa de un fenómeno multidimensional como lo es nuestro objeto de estudio.

El objeto de deseo en Lulús

El objeto de deseo en el bar Lulús, si hablamos de un tipo ideal que no necesariamente es alcanzado en su totalidad, sino que es una representación a la que se tiende, sería un hombre o mujer homosexual, blanco de clase social alta, con un capital económico social y cultural, elevado y que en su forma de vestir transmite cierto estatus de moda, y que en el baile coloca en escena una performatividad en el cuerpo que resalta sus atributos físicos. En los hombres y en las mujeres, el tipo de individuo con rasgos fuertes y performance con rasgos de masculinidad goza de gran atracción como objeto de deseo en el espacio estudiado.

Las relaciones interraciales en el bar Lulús son escasas, la presencia de la población negra es escasa, las relaciones homosexuales se realizan, en el sentido de ser solo entre personas blancas y mestizas pero no de piel negra. Entra en juego una discriminación racial en estas relaciones eróticas y afectivas, por la exclusión eminente y de antemano que se hace del hombre y mujer homosexual. Es la presencia de un mundo donde “lo negro” no se encuentra de antemano, y por ende la idealización de la relación homosexual y la construcción del objeto de deseo se inscribe entre parámetros racialmente exclusivos. Domina en este lugar la concepción raza blanca como ente dominante al establecer relaciones amistosas u homoeróticas.

El objeto de deseo en Golden

En el bar Golden el hombre-negro-joven, y que sea activo es decir que asuma la posición de ser el que penetra, junto con el hombre-joven-blanco-pasivo; son los prototipos que más se buscan, por una parte el negro activo que asume la posición de dominante y que es buscado generalmente para llevar a cabo la penetración y por otra parte el “pollo”, de capital económico y social bajo que intercambia su capital erótico generalmente por licor o dinero. Establecer un prototipo ideal de la mujer homosexual se hace muy complicado puesto que las asistentes al lugar son muy pocas, solo se dan visitas aisladas que dificultan establecer un patrón.

VI. CAPITULO 3

HACIA UNA SOCIOLOGÍA DEL DESEO

La construcción social del deseo erótico desde una perspectiva sociológica implica un cierto grado de desencantamiento del mundo, plantear que en la escogencia de pareja sexual y más exactamente en lo que se denomina en la presente investigación *el objeto del deseo erótico*, se concatenan una serie de factores sociales que en ocasiones trascienden el neto deseo individual, plantea un importante reto.

Pensar en ciertos *-habitus eróticos-* que generan unos patrones de consumo cultural y sexual dependiendo del espacio social en que los agentes se han desarrollado socialmente, permite pensar el campo de la rumba y el ocio en espacios de sociabilidad de hombres y mujeres homosexuales como un campo en donde se desenvuelven cierto tipo específico de agentes sociales, pero más importante aún permite concebir estos micro espacios como un importante factor moldeador de la identidad y de los mismos habitus.

“los individuos aprenden a ser gays en gran medida dentro de los bares; adquieren una forma de comportarse y determinados estilos al vestir; se familiarizan con ciertas formas de usar y pensar sus cuerpos; adoptan elementos lingüísticos específicos” (Laguarda, 2005:140)

Son los bares de ocio y sociabilidad homosexual un espacio donde se aprehenden ciertas prácticas y representaciones del mundo que configuran y moldean una forma de vivir la homosexualidad, son espacios donde se moldean cierta clase de sujetos y por ende donde se construyen por estos mismos objetos de deseo.

Campo Sexual Y habitus eróticos

Sobre la importancia del campo sexual

“The sexual fields framework is premised on the desiring subject and his or her historical location within those fields of relations that transmit the dispositions and inclinations of erotic imagination”²⁸

El campo sexual puede interpretarse como una matriz institucionalizada de relaciones sociales que se materializan en los *habitus* eróticos de agentes que se desenvuelven en determinados espacios sociales, la superposición de estos *habitus* producen estructuras del deseo, que se reflejan en las interacciones sociosexuales, pero además en la organización de la presentación personal, la performatividad de los cuerpos y los equipamientos de los espacios de sociabilidad.

“Indeed, by virtue of its structural and historical orientation, the sexual fields framework is primed to analyze sexual fields in their own right, but also to connect these fields with the meso- and macro-level concerns of sociology”²⁹.

Los estudios enmarcados dentro del *-campo sexual-* como se lo concibe aquí, son de vital importancia para el análisis de las estructuras de la vida sexual colectiva, pero también son vitales para iluminar los aspectos psicoanalíticos y subjetivos. Esta perspectiva por ende se ajusta adecuadamente al momento histórico-social actual, donde la creciente urbanización y la transformación de los controles tradicionales que atañen a la vivencia de la sexualidad se han trastocado, esto en consecuencia ha planteado una creciente especialización de mundos eróticos en el hemisferio occidental. En este sentido el análisis actual esboza dos mundos especializados dentro de la misma sociedad caleña.

Cada espacio conforma mundos eróticos singulares donde las presentaciones personales, los dialectos, y las relaciones sociales toman formas singulares que se superponen para conformar estructuras de deseo.

El campo de la sexualidad como enfoque

²⁸ Op.Cit. Green pag. 47

²⁹ Ibid. Pag. 47

En primera medida es importante subrayar que *el campo del deseo no se puede analizar o estudiar como un mercado*, es decir plantear un mercado erótico hace que se pierdan de vista las dinámicas estructurales que no pasan por la racionalidad del intercambio económico, si bien se dan intercambios de capitales, estos no se dan dentro de la lógica del mercado, existe una organización social del deseo, que conforman diversos mundos eróticos; es decir no se pueden perder de vista por un lado las condiciones estructurantes de la sociedad que entran en juego a través del *habitus* en los agentes, ni tampoco la forma en que se reconfiguran en los diferentes espacios del campo sexual.

Las sociedades urbanas contemporáneas se caracterizan cada vez más por la especialización de los mundos eróticos, estos mundos eróticos a su vez están diseñados para la asociación sexual y la sociabilidad sexual. En este sentido se plantea la reconfiguración constante de los microespacios sociales, debido a la especialización y por ende variabilidad de los mundos eróticos, lo que trae a la par un reto importante, pues esta especialización implica una constante reconfiguración del campo sexual a partir de las prácticas de los agentes.

Sin embargo los esquemas de percepción y apreciación, a través de los cuales se construyen las múltiples dimensiones especializadas del espacio social en el campo del deseo tienen un sustrato social; sustrato social que puede ser puesto en tela de juicio o ser reconfigurado por los agentes del campo, lo que no puede restar claridad al hecho de que los agentes generalmente legitiman las imposiciones del campo.

Se hace necesario el estudio del campo erótico, en este caso en espacios de sociabilidad y ocio para hombres y mujeres homosexuales teniendo en cuenta que las estructuras de la sociedad Caleña se encuentran profundamente erotizadas, ignorar este sustrato social hace mucho más espinoso el camino que pueda proporcionar un marco sistemático, que dé cuenta de la organización social del deseo y de lo erótico.

En este sentido, la raza, la clase social, la edad, y el género, se constituyen como esquemas erotizados, a partir de los cuales se constituyen los mundos eróticos, se trata entonces de apelar a una visión construccionista de lo social a partir de una ontología social, que sin embargo no debe caer en el estructuralismo de la época moderna, se trata más bien de

establecer la lógica del sentido común partitivo de la ontología social, es relacionar el cómo, porque y con quien de las regularidades de la interacción en la vida colectiva.

Con el proceso de modernización, en los espacios urbanos han entrado a proliferar diversos lugares especializados que conllevan a la formación de subculturas sociales altamente especializadas. En Cali por ejemplo, los bares han puesto en escena nuevas formas de vivir la homosexualidad y por ende nuevas reconfiguraciones en las relaciones sociales.

De la democratización a la estratificación de la sexualidad

Giddens plantea que la búsqueda emancipadora con respecto a la represión sexual, no es más que *“la posibilidad de la democratización radical de la vida de las personas”*³⁰, donde por su puesto el ideal moderno de la democracia y la igualdad de derechos y libertades se asocia con la democracia sexual, según esto hemos llegado a un punto donde las relaciones afectivas pero fundamentalmente las eróticas se racionalizan.

“la emoción y la motivación están conectados entre sí por vínculos internos y hoy la motivación es subsidiaria de la racionalidad”³¹.

Los lugares gay de la ciudad de Cali ofrecen un espacio-tiempo en donde es posible relajar las tensiones y la conquista puede darse abiertamente. Estos espacios constituyen una especie de salvación al conflicto interno y social que lleva implícita en las condiciones sociales e históricas actuales la condición de ser homosexual.

“en esos espacios no solo se está bien, no se reciben críticas, sino que uno puede encontrarse con otros hombres que comparten las preferencias”³²

³⁰ Giddens, Anthony. Op. Cit. P. 165

³¹ Sevilla, Elías. Op. Cit. p.91

³² Ibíd. p.99

No obstante a que estos son espacios fundamentales para proveer de seguridad en la vida moderna a los individuos homosexuales, según *Sevilla* estos no dejan espacio para el afecto. “*los lugares gay son al fin al cabo enemigos del afecto*”³³.

“Si voz quieres encontrar a alguien de verdad no lo busques ni en la loma, ni en un bar....todos buscan sexo” La Gata

En cierta manera la gata ratificaría la visión de los bares gay como enemigos del afecto, pero por otra parte el afecto no solo puede limitarse a las relaciones de pareja, también existe afecto en las relaciones de amistad que se tejen. Los jóvenes suelen ir “en parche”, - es decir en grupos- sobre todo a Lulús; las relaciones afectivas de amistad son muy comunes, algo que no sucedía en la década de los noventa donde los individuos llegan solitarios y a escondidillas

Sin embargo, plantear que estos cambios obedecen a un proceso democratizador de las relaciones sociales, donde la racionalización se apodera del campo del deseo y donde fundamentalmente las emociones y lo erótico se interpretan a partir de un marco en el cual, lo económico y lo racional preponderan, implica restarle importancia a dos factores: El primero atañe a la creciente especialización y a la estratificación o posicionamiento social que se da a partir de las relaciones sociosexuales; el segundo atañe a que estamos tratando en este caso con emociones, con vivencias eróticas, con pulsiones que no pueden etiquetarse dentro del marco férreo de la razón.

En los estudios realizados por *Sevilla* 1996, *Salazar* 1996, se muestra una cara de los lugares de socialización y sociabilidad homosexual, en dichas investigaciones insisten sobre la soledad de los individuos. El punto que tiene que ver con la soledad de los individuos ilumina un aspecto importante; a diferencia de los resultados encontrados por las citadas investigaciones, en la presente empresa encontramos que la concurrencia a los sitios estudiados especialmente en Lulús, se da en grupos, las soledades compartidas han dado paso a una nueva dinámica en un momento histórico “donde salir del closet está de moda”³⁴.

³³ *Ibíd.* p.104

³⁴ Frase popular para denotar que se asumió la condición de homosexual

Cabe anotar además que el proceso social vivido por el mundo después de mediados de la década de los noventa, fecha para la cual salen publicados estos estudios se ha transformado profundamente, pues según estos el homosexual llegaba a los sitios de encuentro y socialización generalmente solo, desprendido de su esfera social pública, donde sus amigos y familiares es decir los círculos sociales que más cercano le rodean, ignoran su condición y orientación sexual.

“aquí la gente entraba escondida, pendiente de que nadie lo viera, todos unos machos afuera y acá se “quebraban”” (Jader. barman de Golden).

Fue lo que me comentó Jader el barman de Golden cuando le pregunte al respecto, al contra preguntarle si ahora pasaba lo mismo, él, haciendo un ademán y riendo me dijo: *“ lo que pasa es que antes era más duro....!”No! eso ahora todo el mundo se ha relajado, es que antes hasta la policía venía a sacar la gente de aquí, la estigmatizaban, eso ha cambiado,”.*

Para el estudio de la construcción del deseo erótico, en espacios de sociabilidad y ocio homosexuales, se deben tener en cuenta diferentes categorías de estudio que se interseccionalizan, pero más que tener en cuenta estas categorías y sus posibles matices, lo que se considera pertinente para estudios de este tipo acogiéndonos a la propuesta desarrollada por *Green*, es encaminarnos hacia una *sociología del deseo*.

Es decir en vez de tomar el campo de la sexualidad como un campo dependiente o consecuencia de otros campos sociales, lo que se plantea es que el campo de la sexualidad y específicamente el campo del deseo sexual, poseen herramientas importantes para el análisis de las dinámicas sociales contemporáneas tan cambiantes y flexibles.

Como se mostró en los capítulos anteriores, en el *objeto del deseo erótico* confluyen una serie de aspectos materiales que se exteriorizan en maneras de bailar, de caminar, de vestir, pero que tienen un substrato en los imaginarios; a pesar de estas materializaciones, el sentido de estas acciones se encuentra en una dimensión inmaterial, por lo cual la construcción del deseo erótico va de la mano con los procesos de individuación y subjetivación.

A su vez una sociología del deseo debe prestar atención a la construcción social del deseo erótico, y la forma en que esos deseos en cierta forma se asignan de forma simultánea reconfigurando las relaciones de poder en relación a otros campos sociales

Estratificación en Golden y Lulus

La estructura o matriz que gira en torno al deseo se ve reflejada en la organización de los bares, en los adornos exteriores e interiores, el propio nombre, los shows que realizan, que son racializados y generacionales. La barra libre (Lulus) busca captar un tipo de público específico, la denominada “hora de los pollos” los jueves en Golden por supuesto también; que se llame “la hora de los pollos” no es una simple casualidad, esto atiende a una construcción estereotipada del “pollo”, el joven que encierra un gran capital sexual, que ya no se conquista a través del conocimiento como en la antigua Grecia, sino a través de otros rituales simbólicos; este estereotipo goza de un alto capital simbólico entre las personas de mayor edad.

Se han roto los controles modernos sobre la sexualidad, las vivencias en estos mundos eróticos distan en gran medida de las dinámicas que acaecían a mediados de la época de los noventa, la proliferación de distintos lugares para encuentros homosexuales como los saunas, clubes swingers, salas de chat erótico y por supuesto los bares funcionan como diversas dimensiones del espacio- tiempo que se reconfiguran desde abajo, planteando por ende múltiples mundos eróticos especializados para atender una multiplicidad de deseos, prácticas y creencias que se superponen.

En los bares, pero también en otras esferas o espacios para encuentros homosexuales, más allá de la democratización aparente que brindan, no se puede perder de vista que son un patrón de posicionamiento social, es decir, de estratificación social.

“sin embargo, a pesar de su potencial democrático, estos sitios son simultáneamente arenas de la exploración sexual y la estratificación sistemática. Esto es así porque la estructura de

los mundos eróticos está constituido por esquemas erotizados relacionados con la raza, la clase, el género, la edad y la nacionalidad"³⁵. (traducción libre)

Cuerpo y habitus erótico

El concepto de "*habitus*" es implícitamente un *inconsciente cultural* (Bourdieu:1990), constituido por la sedimentación del orden social y su manifestación a nivel del propio cuerpo. Se construyen ciertas razones prácticas, es decir ciertas representaciones y acciones rutinarias que terminan naturalizándose en los agentes por medio del *habitus*, ciertas creaciones sociales que terminan aceptándose como naturales por parte de los agentes, haciéndolas sentir como suyas.

Las razones prácticas nos permiten pensar el inconsciente desde su dimensión social, lo inconsciente ha estado asociado con lo innato, pero el inconsciente está permeado a través del *habitus*. Las razones prácticas pueden interpretarse como ciertas acciones que se desenvuelven inconscientemente, son un artificio social que se interioriza y se lleva a cabo de una forma espontánea, rutinaria. En este sentido ciertas posturas afeminadas que asumen homosexuales como La Gata o John, que en Golden o ciertas posturas masculinizadas de algunas mujeres.

“El Habitus erótico, como el habitus en general (Bourdieu, 1977), es un complejo social constituido de disposiciones, apreciaciones e inclinaciones que surgen de las condiciones históricas objetivas, que a través de la fuerza simbólica, configuran los esquemas de las pasiones eróticas. Por debajo del nivel de conciencia, los esquemas del habitus erótico y sus tipologías que giran alrededor de clasificaciones de raza, clase y sexo. por ejemplo, se

³⁵ “And yet, despite their democratic potential, these sites are simultaneously arenas of sexual exploration and systematic stratification. This is so because the structure of erotic worlds is constituted by eroticized schemas related to race, class, gender, age, and nationality” Green, Adam Isaiah. The Social Organization of Desire: The Sexual Fields Approach. En Source: Sociological Theory, Vol. 26, No. 1 (Mar., 2008), pp. 25-50 Published by: American Sociological Association. Pag.25

representa en la incorporación de las estructuras sociales en el cuerpo”³⁶ (Traducción libre)”

Los esquemas de las tipologías de *habitus erótico* giran en torno a la clase, la raza y el sexo; estas categorías representan la incorporación de las estructuras en el cuerpo. El objeto de deseo varía según las representaciones, no son solo los atributos físicos sino también los esquemas de percepción y apreciación que construyen el objeto, los *habitus* permiten descifrar ciertos códigos sociales en los que el objeto tiene un sentido para las personas dependiendo de su posición social, de la doxa que han incorporado en sus cuerpos a través de sus *habitus* sexuales de vida; Entonces el objeto de deseo no es percibido ni apreciado de idéntica manera dentro de todas las posiciones del campo.

En este orden de ideas se observan cambios en la distribución del capital erótico entre los bares, que constituyen mundos eróticos específicos que no se desprenden de las estructuras sociales, pero que recrean formas en la acción que se institucionalizan.

“Como una arena de relaciones institucionalizadas, los campos sexuales se materializan en los sitios físicos y virtuales que comúnmente incluyen bares, discotecas, y más recientemente, salas de chat erótico de Internet”³⁷.(Traducción libre)

En estos sitios, la estructura del campo sexual se manifiesta en la negociación de las situaciones y la gestión o performatividad del cuerpo entre los hombres y mujeres homosexuales, el cuerpo mismo es en este sentido un inconsciente ideológico, que representa un origen social pero que a la vez se transforma en determinados espacios de socialización, en este caso para los bares.

La construcción histórica social y cultural de los mundos eróticos, en espacios de sociabilidad institucionalizados, junto con la superposición de disposiciones eróticas que se

³⁶ “ Erotic habitus, like the habitus more generally (Bourdieu 1977), is a socially constituted complex of dispositions, appreciations, and inclinations arising from objective historical conditions wherein, via symbolic force, the schemata of erotic passions are configured. Beneath the level of consciousness, the schemata of the erotic habitus eroticized typologies revolving around classifications of race, class, and sex, for instance represent the “embedding of social structures in bodies “ Ibid. Pág. 30

³⁷ “As an arena of institutionalized relations, sexual fields materialize in physical and virtual sites that commonly include bars, nightclubs, and, more recently, erotic internet chat rooms”. Ibid. Pág. 33.

proyectan en los mismos, toman la forma de la estructura del deseo, con lo cual se constituyen las diversas formas del capital erótico y por ende los diferentes prototipos de cuerpos deseables.

Si bien el capital erótico prima en los espacios estudiados, este se configura y construye de diversas maneras. El *habitus erótico*, es un producto históricamente construido, una estructura estructurada y estructurante, un ser que se convierte en hacer, que se incorpora en la mente y el cuerpo de los individuos. El gusto y las prácticas están atravesados por el mismo. La incorporación del *habitus* en el cuerpo se convierte en una especie de doxa en la forma de llevarlo; se impone en estos espacios un tipo ideal legítimo en lo que respecta a la imagen del cuerpo y sus movimientos, por ejemplo en ademanes de conquista o en la forma del baile.

“el que no sepa bailar en Cali esta jodido, bailando es que uno más levanta(...), muchas “locas” dicen -y yo pienso lo mismo- que en el baile se puede descubrir cómo es un hombre en la cama” John

Habitus eróticos encontrados

En Lulús y en Golden, la condición de homosexualidad, aunque no en todos los casos muestra una tendencia a ser abierta, en el caso de los individuos de clase social alta, que corresponden a 4 de las 7 entrevistas, en tres casos, la condición de homosexualidad ha sido reivindicada en la familia y/o en la universidad.

“en mi hogar aunque fue duro para mis padres, pues, ellos terminaron por aceptar mi condición, y no hay ningún problema con respecto a esto, en la universidad todos mis amigos lo saben e inclusive allá conocí a mi novio” Richard

“mi novia va conmigo y se queda en mi casa, también nos reunimos a veces para almorzar con mis papas” Caro

Esto nos indica que el homosexual joven con un capital económico cultural y social alto afirma su homosexualidad con tensiones, pero sin duda no iguales -sin querer decir con esto

que sean tensiones más fuertes o más laxas- a las que tiene un homosexual que ocupe otra condición o posición social. Las discriminaciones no se dan tan solo directamente por la condición homosexual como podría interpretarse desde una postura esencialista, sino que atienden a diversos factores o capitales sociales que han sido erotizados o sexualizados en la sociedad y que encarnan por supuesto dos habitus sociales diversos.

Andrés es un visitante constante, pero no asiduo del Bar Golden, plantea la paradoja de dos condiciones sociales distintas y por ende dos habitus distintos que exacerban las diferencias entre uno y otro en comparación a Richard, que “rumbea” en Lulus.

“yo me vengo desde Puerto Tejada a rumbear porque acá es más relajado, allá no hay sitios de este tipo, además la gente es muy chismosa, acá puedo relajarme y disfrutar plenamente” Andrés

Andrés es un hombre negro de cuarenta y cinco años residente en el municipio de Puerto Tejada, que generacionalmente vivió otra construcción de la homosexualidad, su juventud la vivió en los años noventa donde los espacios de este tipo empezaron a salir de la clandestinidad y donde el peso de su condición era socialmente, en la dimensión moral, mucho más fuerte que ahora; su condición racial en la que se ha construido un imaginario de hípersexualidad y de reproducción como ejes constitutivos del ser negro, le plantearon serias dificultades,

“no en mi casa nadie sabe que soy homosexual, han llegado chismes como siempre en los pueblos, pero para mi familia yo soy todo un hombre, jajaja”

Sin embargo Andrés tiene su novio con el que asiste al sitio y un pequeño círculo de personas que le conocen. Existen unas presentaciones de patrón racializados, que se colocan en juego para ganar control dentro del campo y cambiar la correlación de fuerzas dentro del mismo. La composición del capital erótico de Andrés y Richard hace que estos se desenvuelvan de forma fluida en Golden y Lulus respectivamente y que como objetos del deseo cuenten con armás para la seducción o la conquista a partir de ellos; sin embargo en el caso de que estos individuos desplieguen y definan una situación en los espacios invertidos esto haría que sistemáticamente su capital erótico descendiera. Richard sería un

blanco gomelo un tanto insípido y Carlos sería un negro viejo, un camionero que tendría que hacer muchos más esfuerzos para seducir y ser seducido.

Estos dos individuos, enmarcan construcciones distintas de la homosexualidad y de paso dos habitus eróticos distintos, y a pesar de que el género y las orientaciones sexuales mutuas, han sido cruciales para sus construcciones como individuos, el componente o el sustrato que podría interpretarse a partir de sus capitales sociales los coloca en dos posiciones distintas; las restricciones para que dos de estos tipos se relacionen no se vislumbran de forma abierta pero subrepticamente se clasifica o estructura el tipo de relaciones que se establecen, a través de sus propios habitus.

“mis novios casi todos han sido negros, he tenido relaciones con algunos blancos pero son menos que con los negros, los negros son mejores en la cama” Andrés

Los cuerpos también están estratificados, la especialización de los mundos eróticos plantea diferentes performatividades en el cuerpo, la fuerza simbólica que se institucionaliza en los espacios de ocio y sociabilidad homosexual no solo están inscritos en la mente, sino en el propio cuerpo de los agentes al ser puestos en escena. En estos espacios no es necesaria una coerción física puesto que la exposición prolongada a las estructuras de dichos espacios permea de forma inconsciente a los agentes.

“ay no, nosotros no vamos a sitios donde van las camioneras, o esas locas guisas, hay diferentes tipos de homosexuales, esas locas son una boleta” Richard

“La loca”, “la camionera”, “la Guiza”, “la gomela”, “el pollo”, son solo algunos de los apelativos para referirse a los diversos tipos de hombres homosexuales, que atienden a una forma de –ser-, pero que atienden a un cuerpo determinado; el cuerpo termina arrastrando todo un sustrato social, con estructuras cognitivas interiorizadas, con marcos de percepción y acción, socialmente inculcados.

“Los actores pueden aprender a adquirir los habitus eróticos de un mundo erótico dado, y estan particularmente inclinados a hacerlo si hay pocos campos de alternativas entre los cuales elegir, o si los actores asociados a un campo determinado tienen otras características

de gran prestigio. En estos casos, los actores responden a la institucionalización de una estructura”³⁸.

En los espacios estudiados se constituyen pequeños sistemas sociales, en los cuales convergen diversos mundos eróticos, unas pequeñas comunidades que configuran un panorama sociosexual que permea la mente y el cuerpo de los agentes; a su vez estos sistemas se incrustan en procesos de mayor amplitud, de dimensiones estructurales políticas sociales y económicas.

³⁸ “Actors can learn to acquire the erotic habitus of a given erotic world, and they may be particularly inclined to do so if there are few alternative fields from which to choose, or if the actors associated with a given field have other highly esteemed characteristics. In these instances, actors will respond to the institutionalization of a structure.” Ibid 44

VII. CONCLUSIONES

A Modo De Interpretación

Las preferencias en la escogencia de pareja o la construcción social del objeto de deseo no se da de forma instintiva, sino que se da a través de ciertos paradigmas que están impuestos desde una visión de mundo y sociedad, es decir desde una estructura social que se configura a partir de un campo y que a la vez es estructurada a partir del mismo; se busca a alguien que es objeto de deseo, pero dicho objeto no escapa a lo que se denomina organización social del deseo. Una relación de género homosexual requiere de ciertos espacios sociales para su real desenvolvimiento e implícitamente para su control. En el fondo, se busca igualar el contenido aunque no la forma de las relaciones sociales acaecidas en un espacio de socialización homosexual y en un espacio heterosexual. La construcción de lo que es atractivamente sexual o no, guarda profundas similitudes.

Es indudable que los espacios de sociabilidad y ocio estudiados son también una forma de clasificación y/o control social, son sitios donde se crean relaciones y se aprehende a ser homosexual, pero por otra parte revisten también formas de *socialidad*. Es decir las personas se reúnen por el hecho lúdico de las interacciones sociales, para estar en grupo; en este sentido se están creando y recreando micro marcos referenciales que reconfiguran los valores y prácticas sociales.

El objeto de deseo en los espacios sociales objeto de estudio se construye generalmente, en torno a lo que *Bauman* llama una –conexión–, (Bauman:2002). Se entablan relaciones que en su mayoría son a corto plazo y que inclusive pueden darse en un solo instante, relaciones que no encierran un vínculo y que se salen de los cánones del amor romántico para situarse más en el campo de la sexualidad plástica; relaciones leves, que brindan placer pero que encierran también dentro de sí el paradigma del mundo posmoderno, una búsqueda constante que no tiene fin y que a veces se hace insoportable

Estos espacios permiten poner en escena ciertas conductas rechazadas en otros, son un bote que sirve para que se mantengan a flote, ciertas minorías a las que ya no se puede reprimir abiertamente, pero a las cuales se les puede controlar y orientar los gustos, prácticas e imaginarios. A partir de unos espacios sociales compartidos de ocio se reproduce una forma en que se puede ser homosexual en determinado contexto o sociedad.

Las sociedades posmodernas pluriétnicas y multiculturales necesitan ser incluyentes con este tipo de grupos poblacionales, se da arraigo a un grupo que crece, pero subrepticamente se busca controlarlo, las reivindicaciones exigidas por estos grupos pueden amenazar la estabilidad y conformación del orden establecido, por esto, el tipo de espacios que se analizó en donde se liberan las tensiones y se satisface el deseo son importantes en la contemporaneidad, puesto que dentro de estos se normalizan ciertas conductas no aceptadas en espacios públicos o en otros círculos sociales. A través de juegos simbólicos (guiños de ojos, forma de bailar y de actuar) e intercambios recíprocos (de licor, de palabras, de capital erótico, capital económico y cultural) se establece un vínculo que brinda un soporte que sirve de arraigo a la sociedad, un lazo que le brinda un punto de anclaje en el tejido social, que aún hoy sigue siendo hostil a las preferencias y rol homosexuales.

Los “maricas” tienen su espacio, las “locas”, “camioneras” y “gomelas” también, hay una subdivisión geográfica y simbólica, una estratificación social, que implícitamente controla el tipo de individuos que interactúan y que institucionaliza ciertos lugares en los que se puede ser abiertamente homosexual. En estos sitios se liberan las tensiones, que podrían ser liberadas en otras esferas de la sociedad y su orden establecido, por esto se ceden unos espacios pero no solo esto, sino todos los marcos referenciales a través de los cuales se construyen los ritos con los que se socializan e interrelacionan los cuerpos sexuados. La construcción social de la sexualidad homosexual, del objeto y sujeto de deseo que son un proceso en continua transformación, conforman una dinámica en donde se la trata de homologar a la sexualidad heterosexual, hombre-mujer; se quieren revivir sus mismas dinámicas y fundamentalmente se reproduce por parte de estos individuos de forma similar.

En Lulus se presenta una discriminación en las relaciones sexuales de antemano, pero en el otro bar, aunque esta característica no se excluye, la discriminación se da por una separación relacional en el espacio entre homosexuales negros y blancos, aunque se presentan algunas relaciones interraciales, no concebidas en Lulus. Esta dinámica se da en conjunto con una discriminación de género especialmente en Golden, no visualizando en gran proporción mujeres lesbianas y mucho menos negras.

Lulus. Es un lugar de socialización en donde se excluye de antemano a las personas por una pertenencia de clase y en consecuencia por el color de piel. Mientras que en el otro bar-disco, se evidencia una presencia exclusivamente de los homosexuales pertenecientes a las clases más populares de la ciudad y algunos de la zona metropolitana; es en este último lugar en donde se evidencia una mayor presencia de personas negras. Por tanto, es en este sentido como se entrecruzan el factor clase y raza en las relaciones homosexuales, especialmente afectivas, pues la racialización de la sexualidad no se entiende en este caso sin analizar el papel que juega la clase social en la escogencia de una pareja.

También es importante sacar a luz la relación entre raza y generación, en el sentido que los homosexuales mayores son negros preponderantemente; hay pues una correlación entre ciclo de vida y raza en este caso, el hombre negro homosexual y además adulto mayor, desafía de forma agresiva y radical los múltiples imaginarios que recaen sobre el hombre negro, el hombre negro como varón reproductor no coincide con un hombre que en su adultez no ha llevado a cabo dicho paradigma heterosexual racializado.

En este orden de ideas y no menos importante, en conjunto con la racialización de la sexualidad, se percibe un juego con el capital sexual, que no está exento de ciertas posiciones y disposiciones, en términos de Bourdieu, con respecto a las personas homosexuales que circulan dentro de los espacios. Se podría decir que el capital sexual en Lulus, va ligado a un estereotipo de hombre joven blanco de clase media alta, pues fue para mí difícil percibir como el hombre homosexual negro explota su capital sexual, en el sentido de las pocas relaciones interraciales, pero en Golden el hombre joven blanco es

también el prototipo que se busca para entablar una relación erótica, el popular “pollo”, aunque el hombre-negro-joven, el “pollo negro” joven también posee un alto capital erótico.

En el caso de las mujeres homosexuales o lesbianas, se conserva en algunas la figura o el rol masculino y este factor es importante para la construcción del objeto de deseo, pero además y de forma muy particular, el aspecto físico naturalizado de la masculinidad, con rasgos fuertes en la expresión, cabello corto, modales varoniles, que son adoptados por algunas mujeres lesbianas. Se fabrica y se transforma el cuerpo, pero de acuerdo a una construcción social hegemónica, que aún no se ha desarraigado totalmente de la relación “natural”, hombre-mujer, blanco-blanco, negro-negro.

Por último, es importante llamar la atención sobre la especialización de los mundos eróticos y por ende la necesidad de estudios a nivel micro para su comprensión, la estratificación de lo erótico y la misma erotización de las estructuras sociales, hacen necesaria la dilucidación de las diferentes disposiciones que se superponen y se estructuran, en cuanto a la construcción de un objeto de deseo se refiere. En estas disposiciones superpuestas, las dimensiones de estudio de la presente investigación conforman una interseccionalidad que permite dilucidar algunos aspectos de los *habitus eróticos*, que juegan un papel fundamental en los estilos de vida de hombres y mujeres homosexuales.

Si bien los espacios sociales estudiados están inmersos en un contexto social mucho más amplio, estos reconfiguran el *habitus* erótico de los asistentes en relación a esos contextos específicos; Se configuran formas de hablar, de cortejar de expresar el deseo. Estas diferentes construcciones encarnan en mente y cuerpo *habitus* eróticos que se asemejan en algunos aspectos, pero que también definen un espacio y un tiempo para cada cual. El cuerpo de los agentes refleja ciertos *habitus* eróticos incorporados en la forma de llevarlos, y materializa en estos ciertos atributos que se construyen socialmente como deseables.

En la medida en que la atracción sexual implica la erotización del cuerpo o el afectamiento de un campo sexual, tiene propiedades únicas en donde el capital puede tomar una variedad

de nuevas formas , incluso rasgos físicos, por ejemplo, el tamaño de los senos, altura, color de pelo, presentaciones afectivas, estilos erotizados socioculturalmente. Algunas de estas características se pueden clasificar como "naturales", atributos inmutables por ejemplo, la altura, el color de la piel, mientras que otros pueden ser adquiridos, por ejemplo, esculpir el cuerpo a través de la cirugía de aumento de senos y la liposucción, la musculatura mejorada a través de culturismo, o un "cambio de imagen" del vestuario y el peinado.

Golden y Lulus pueden interpretarse como dos dimensiones del espacio social en donde el campo de lo sexual predomina, y donde las situaciones sociales se definen de formas diversas. Un individuo que se toma unos tragos en la barra de un bar en el parque de la 93 en Bogotá, debe poseer ciertos atributos no solo para incrementar su capital erótico, sino por el simple hecho de que debe colocar en escena ciertos atributos que entran dentro de unos códigos por los cuales este se optimice, este mismo individuo no contaría con el mismo capital erótico en el bar gay Golden en el centro de Cali. En este sentido los bares conforman un espacio de sociabilidad privilegiado para el análisis social, puesto que cumplen una función especial para determinado grupo social, en este sentido la posibilidad de conseguir pareja sexual y la materialización de un lugar para la interacción social, son dos aspectos fundamentales que los bares proveen.

El lenguaje utilizado para referirse a diversos tipos de hombres o mujeres homosexuales: “Camioneras”, “peluqueros”, “gomelas”, “pollos”, que aunque en algunos casos se usan despectivamente, atiendan a su vez a diferentes construcciones del sexo-genero hombre o mujer homosexual, estas etiquetas junto con las expresiones o dichos que circulan, permiten entender los lugares estudiados como sitios en donde opera cierta forma de comunicación, por esto estas expresiones al igual que otras encontradas en el estudio, obtienen su significado en estos contextos sociales concretos. Estas expresiones sirven como una especie de socialización e institucionalización de creencias y prácticas.

En esos espacios sociales se conforman grupos que ocupan un lugar específico de la sociedad, en el cual estos aparentemente encuentran un marco para establecer relaciones igualitarias y exclusivas entre personas del mismo sexo, relaciones que intentan

desprenderse del sistema tradicional de parentesco y reproducción heterosexual, y que por otra parte buscan rebasar los roles tradicionales del sexo-genero, aunque irónicamente como se observó, a la vez sirve para reproducirlos y por ende perpetuarlos.

El deseo erótico en Cali se materializa y se institucionaliza a partir de la clase, la raza y el ciclo de vida, esto ha creado mundos eróticos diversos que atienden y asignan los prototipos de deseo socialmente aceptados y venerados, las diferentes gradaciones de la interseccionalización de las nombradas categorías permite vislumbrar algunos patrones sociales en cuanto al deseo se refiere, de la multiplicidad de los que existen y se están reconfigurando constantemente. En torno a este estudio se abren caminos específicos para el análisis microsociales desde una perspectiva que plantea y pone en relieve la importancia del campo sexual y trata de dar rigurosidad a un elemento subjetivo que raya con lo emocional como lo es el deseo erótico.

Por esto la dimensión metodológica de la investigación tuvo una continua reconfiguración, durante el estudio fue imposible mantener una postura rígida metodológicamente hablando frente al objeto de estudio, las mismas conversaciones y visitas etnográficas van permitiendo al investigador compenetrarse con las diversas especializaciones eróticas de los sitios, sus propios universos simbólicos a partir de lo cual se puede ir develando el sentido de las relaciones sociales.

Referencias bibliográficas

ACHILLES, Nancy. (1998) “ The Development of the homosexual bar as an institution”, En : Peter M Nardi y Beth E. Schneider (eds.). *Social Perspectives in lesbian and gays studie*. Routldge. Nueva York y Londres pp. 175-182

BAUMAN, Zygmunt.(2002).*Modernidad Liquida*. Fondo De Cultura Económica. México D.F.

BOURDIEU, Pierre. (1990).“Espacio social y génesis de las clases” *En: Sociología y Cultura*. Editorial Grijalbo. México D.F.

BOURDIEU, Pierre. (1998).*Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*.Editorial Anagrama. Barcelona.

BUTLER, Judith. (2002). *Cuerpos Que Importan. Sobre los limites materiales y discursivos del sexo*. Editorial Paidós, México D.F

COLLINS, Patricia Hill. (1990). “Black Feminist thought in the matrix of domination”. En: *Black Feminist thought: Knowledge, Consciousness, and the politics of empowerment*.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Siglo XXI editores. México D.F.

FREUD, Sigmund. (1930). XXI:*El Malestar En La Cultura*, 1930 En *Obras completas*. Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistido por AlixStrachey y Alan Tyson, Trad. Castellana de J.L Etcheverry. Amorrortu Editores.Buenos Aires.

GEERTZ, Cliffort.(1994) “Desde el punto de vista del nativo. sobre la naturaleza del conocimiento antropológico”. *En. Conocimiento local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona

GIL HERNANDEZ, Franklin.(2008) “Racismo, homofobia y sexismo. Reflexiones teóricas y políticas sobre interseccionalidad. En: Peter Wade, Fernando Urrea y Mara Viveros (editores). *Raza, etnicidad y sexualidades*. Facultad de ciencias humanas, lecturas CES. Bogotá-Colombia..

GODELIER, Maurice. 1998 “ ¿Qué es un acto sexual?”Cap. I: cuerpo, Abya-Yala, En *cuerpo, parentesco y Poder: perspectivas antropológicas y críticas*. Archivopdf., Madrid.

GREEN, Adam Isaiah. (2008)“The Social Organization of Desire: The Sexual Fields Approach. En *Source: Sociological Theory*, Vol. 26, No. 1 (Mar:2008), pp. 25-50Published by: American Sociological Association.

GIDDENS, Anthony. (1998) *La Transformación De La Intimidad. Sexualidad, Amor Y Erotismo En Las Sociedades Contemporáneas*. Ediciones cátedra, Madrid.

HAMMERSLEY, Martin; ALKINSON, Raúl. (1994) *Etnografía, Métodos de Investigación*. Editorial, Paidós Ibérica. Barcelona.

HALL. Stuart (1994) "Estudios Culturales: Dos Paradigmas" en *Revista Causas y Azares*, nº 1, Buenos Aires

LAGUARDA, Rodrigo. (2005)“Construcción De Identidades: Un Bar Gay En La Ciudad De México”. *Revista Desacatos*. Núm. 19, Septiembre- Diciembre 2005. PP.137-158

LIPOVETSKY, Gilles. *La Era Del Vacío. Ensayos Sobre El Individualismo Posmoderno*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1986.

MAFFESOLI, Michel. (2009)*El reencantamiento Del Mundo. Una Ética Para Nuestro Tiempo*. Editorial Dedales. Primera Edición.

MILLS, c. Wright. (2004)*La Imaginación Sociológica*. Fondo De Cultura Económica.México D.F.

PLAZA CORDOBA, Rocío, (2003). “Reflexiones teórico -metodológicas en torno al estudio de la sexualidad”, Instituto de investigaciones sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, Núm. 2, abril-junio, México D.F., pp.339-360. Archivo pdf.

SALAZAR, Alexander. (1995). *Nictálopes al encuentro de un otro que es un yo: Sociografía de los lugares para hombres Gay en Cali*. Trabajo de grado en sociología, Universidad del Valle, Cali.

SEVILLA, Elías. (1996).*Prosa Antropológica Y Otros Estudios Previos Sobre Sexualidad, Erotismo y Amor*. Documentos de trabajo No. 23, Cidse. Universidad Del Valle. Cali.

SIMMEL, Georg (2012). *El Extranjero. Sociología Del Extraño*. Ediciones Sequitur. Madrid.

URREA GIRALDO Fernando, REYES José Ignacio y BOTERO ARIAS Waldor. (2008) "Tensiones en la construcción de identidades de hombres negros homosexuales en Cali". En: Peter Wade, Fernando Urrea y Mara Viveros (editores). *Raza, etnicidad y sexualidades*. Facultad de ciencias humanas, lecturas CES. Bogotá-Colombia.

VELASCO, Honorario. DIAS DE RADA, Ángel.(2003) "el trabajo de campo", en la lógica de la investigación etnográfica. Editorial Trotta, Madrid.